Prensa obrera

POR UN PARTIDO OBRERO

Viernes 11 de marzo de 1983
Año I — Número 8
Precio $ 15.000

DESPUES DEL DIALOGO, El "DECRETAZO"

Para el próximo 30 de marzo está anunciando un "decretazo". El mote está muy bien puesto, ya que condiciona todo el cuadro jurídico en que se desenvolverá el próximo régimen constitucional. A partir de este "paquete", los partidos burgueses "democratizantes" estarán literalmente obligados a mostrar sin máscaras su apoyo a la dictadura o a romper abiertamente con ella.

El "paquete" está compuesto de varias piezas. Todas son importantes — tanto las más significativas, como las que lo parecen menos.

Está prevista una "ley de amnistía", cuyos beneficiarios fundamentales son los responsables por las 30.000 desapariciones de la represión que se iniciara en 1974-75. Esta ley ya ha sido objetada, incluso por la iglesia. Se ha señalado que el gobierno no puede decidir su propia amnistía, y que es previo el juzgamiento de los delitos cometidos.

Lo real y lo demagógico en estos pronunciamientos depende de quienes los hayan formulado. Lo que aqui importa es que la "ley de amnistía" significa crear un nuevo orden jurídico en relación a la responsabilidad por crímenes, secuestros y torturas. Como quiera que los partidos patronales son partidarios invariables de la "continuidad del orden jurídico", la ley de "amnistía" los coloca ante un dilema insoslayable: declarar inequívocamente que no aceptarán este condicionamiento y que revisarán tanto las leyes que se dicten como los efectos que ellas ya hayan podido producir, o transformarse en títeres de la dictadura. En el primer caso marcharán a un choque decisivo con la junta militar.

Otra cuestión fundamental es el dictado de una "ley de defensa de la democracia", que permitiría a las fuerzas armadas intervenir ante cualquier manifestación de lo que ellas mismas tipificarían como "rebrote subversivo". Dado que la sanción de una ley de este tipo significa mantener el estado de preparación policial y militar para esas coyunturas, lejos de plantearse el desmantelamiento de los organismos de represión, estamos en presencia de su consolidación jurídica. Este es el punto capital y no tiene importancia el hecho de que una hipotética intervención futura de las fuerzas armadas debería ser decidida por el presidente constitucional.

En estas dos medidas están formuladas las bases del continuismo del estado policíaco-militar que haría una mofa del carácter "constitucional" del próximo gobierno. No se le puede escapar a nadie que el "decretazo" sale a luz después del "diálogo" público de los partidos patronales con Bignone, y del nunca interrumpido diálogo reservado de los políticos burgueses con la junta militar. Lo que todavía no está completamente claro es hasta dónde ha llegado el compromiso de esos partidos con el régimen. De lo que no puede dudarse es de que la dictadura ha podido llegar a estos extremos por la caución que le han prestado los patrones "multipartidarios". A partir de esta constatación está fuera de duda de que intentarán evadir la responsabilidad por semejante condicionamiento político, mediante la fraseología y la demagogia.

El "decretazo" no se limita a esto, que no es poco. Prevee la proscripción formal de un numeroso grupo de dirigentes que provienen del peronismo y que fueron incluidos en 1976 en "las actas de responsabilidad institucional". Esto es lo que se desprende de la intención de excluir a "algunos" de los inhabilitados de ese régimen (Isabel, Miguel, etc.), en el que quedaría la mayoría. El peronismo y la multipartidaria deberán decidir qué argumento les servirá mejor para seguir la farsa institucional, a partir de estas proscripciones. Asimismo, el estado de sitio seguirá en pie y, por lo tanto, los exiliados no podrán volver, que es lo que surge de la decisión de establecer un método para que solamente algunos de esos exiliados puedan reingresar al país.

Segun La Nación (6.3), el "decretazo" "es el punto más alto al que han podido acceder las Fuerzas en el proceso de autocrítica al que se vieron obligados por las circunstancias". Lo que quiere decir sería más o menos una "concesión" y sobre esta base se quiere montar un régimen constitucional, de cuyo inevitable fracaso los "multipartidarios" responsabilizarán luego a la "izquierda".

En este condicionamiento de las fuerzas armadas se pone en relieve el carácter de que lo se ha dado en llamar "institucionalización". Para la "institucionalización" la recuperación de la democracia política tiene que tener la forma de *una concesión* de la dictadura o, dicho de otra forma, de *una devolución* de los derechos políticos del régimen militar a la ciudadanía. Cuando esto ocurre, las libertades y derechos "concedidos" están obligados a coexistir, en forma subordinada, con un poder que está en manos de instituciones extrañas a las instituciones representativas. La democracia formal queda vaciada incluso de su propia formalidad, ya que está sometida al poder de condicionamiento de una camarilla no elegida.

La lucha por la conquista de la democracia política está en oposición de principios con la farsa de la "institucionalización".

Telefónicos

Un balance de la Asamblea General

Entre 1500 y 1800 compañeros concurrieron a la Asamblea General convocada el viernes pasado por el Frente Gremial Telefónico (FGT) en la Federación de Box, donde se iba a discutir un plan de lucha por el salario y otras reivindicaciones.

Días antes, la Federación Nacional (FOETRA) —"normalizada" por el Ministerio de Trabajo con gente de la Lista Gris (azopardista)— había anunciado el levantamiento de un fantasmal plan de lucha, alegando que se había reconquistado la semana de 35 horas.

Como caracterizábamos en el número anterior de PRENSA OBRERA, la conquista de las 35 horas venía acompañada de una maniobra destinada: a) impedir que el gremio saliera a la lucha por su salario (los mínimos actuales son de 6 millones); y, b) colocar al frente de FOETRA a una dirección probadamente colaboracionista.

"La semana de 35 horas, que en cualquier circunstancia es una conquista obrera, será realmente una victoria de los trabajadores si no es pretexto para sacrificar otras reivindicaciones.

La Asamblea del 4 de marzo, que el Frente Gremial mantiene, debe ser la oportunidad donde los telefónicos hundan cualquier maniobra dilatoria. Allí hay que votar un plan por los 4 millones de aumento inmediato..." decíamos en PRENSA OBRERA N° 7.

El FGT paralizado

El Frente Gremial, dirigido por el ex secretario general de FOETRA Capital y actual líder de una fracción interna del peronismo, Julio Guillán, presentó a la Asamblea un pliego de reivindicaciones donde se plantea un salario mínimo de 1200 millones viejos, la reincorporación de los cesantes y la plena vigencia del convenio avasallado por la dictadura (que las 35 horas recientemente obtenidas sean corridas).

Pero el Frente no planteó ninguna medida práctica para conseguir estos objetivos, sino solamente elevar el petitorio a la empresa y a los sindicatos adheridos a FOETRA. Postergó, así, toda definición respecto a las medidas a adoptar, del Sindicato Capital.

Una intervención combativa de la base

La Asamblea sin embargo fue muy combativa. Esto tanto por la cantidad de asistentes como por el clima y las consignas cantadas contra la dictadura. La propuesta del Frente Gremial fue un balde de agua fría sobre este ánimo combativo. Esto quedó evidenciado por una intervención de una delegada de SIBA que leyó un petitorio (ver recuadro) firmado masivamente en su edificio, donde se proponía organizar un paro general del gremio para el 18 de marzo. Esta posición fue aplaudida casi unánimemente por la Asamblea y polarizó a la misma.

La Lista Violeta (PC, integrante del FGT) la tildó de "apresurada" y, finalmente, intervino Guillán para impedir que se aprobara.

El gremio telefónico quedó así paralizado por un mes más, mientras la Gris continúa con su maniobra desmovilizadora y de copamiento del aparato gremial.

Es necesario que los sectores combativos que coincidieron con la moción de los compañeros de SIBA se coordinen entre sí para apuntalar una intervención movilizadora en la próxima asamblea. Mientras tanto, hay que hacer un profundo trabajo de esclarecimiento e impulsar la organización gremial por oficina y edificio, eligiendo delegados en ellos.

Los abajo firmantes, trabajadores telefónicos del edificio Golf, ante la Asamblea General convocada por el Frente Gremial Telefónico para el viernes 4 de marzo en la Federación de Box (Castro Barros 75, Capital), consideramos:

Que tenemos que exigir la inmediata satisfacción de los puntos reclamados en el petitorio entregado el último 28 de enero, a saber:

1) Aumento de emergencia de $ 4.000.000.
2) Reincorporación de los cesantes.
3) Vigencia del convenio colectivo de trabajo (jornada de 7 horas, vuelcos automáticos, etc.)
4) Devolución de nuestros sindicatos.

Que ante el silencio de las autoridades empresarias frente a lo solicitado, hay que adoptar medidas de lucha para apoyar nuestro reclamo, y que las mismas pueden iniciarse con un paro general del gremio, de 24 horas, el día 18 de marzo, siguiendo con medidas progresivas hasta la total satisfacción de nuestro reclamo (los compañeros aplauden).

Que la Asamblea General debe elegir una COMISION PROVISORIA del gremio que tenga a su cargo la organización del plan de lucha, que realice las negociaciones con la Empresa y que convoque a elecciones del FOETRA Buenos Aires en un plazo no mayor de 60 días.

Que para organizar el plan de lucha tenemos que reconstituir nuestra organización sindical y que por ello se impone elegir delegados en todos los edificios para volver a tener nuestro cuerpo gremial.

Estas son las resoluciones que proponemos, los abajo firmantes, que vote la Asamblea General del 4 de marzo.

NOMBRE — N° DE PRONTUARIO

ORGANICEMONOS PARA IMPONER EL PROGRAMA DE ACCION

- Por un salario mínimo y móvil de 15 millones.
- Por un aumento salarial del 100 por ciento.
- Por la reincorporación de todos los despedidos. Ocupación de la mano de obra parada.
- Contra la especulación y la carestía, control obrero de la producción.
- Suspensión del pago de la deuda externa. Investigación de su origen y uso.
- Por la integral satisfacción de las reivindicaciones de Madres y Familiares.
- Desconocimiento de todos los tratados que condicionan la soberanía nacional en todo el territorio y en su plataforma continental.
- Plena libertad de organización sindical y política.
- Fuera la dictadura militar, liquidación del militarismo, por una Asamblea Constituyente.

GRAN ACTO DEL PARTIDO OBRERO
29 de Abril, 19 hs.
Federación Argentina de Box
Castro Barros 75
Capital Federal

Ferrocarril San Martín:

Movilización contra el despido del delegado de "Vías y Obras"

El despido de un delegado en la seccional San Martín del Ferrocarril Mitre originó un movimiento de fuerza por su reincorporación. Los miembros de la flamante comisión "normalizadora" de la Unión Ferroviaria se esforzaron al máximo por... frenar el conflicto. Esta "normalizadora" no llegó a asumir sus cargos porque el Ministerio de Trabajo dio marcha atrás a último momento debido a la intensa lucha interburocrática existente. Pero rápidamente asumieron sus "funciones": la de frenar todo intento de movilización independiente. Han habido denuncias que los integrantes de la ex "normalizadora" estarían apañando una serie de despidos de dirigentes y activistas combativos de la oposición, fundamentalmente de la Coordinadora Ferroviaria.

Responden dos delegados de especialidades del Ferrocarril Mitre (Seccional San Martín).

Pablo Marsal. Delegado de Vías y Obras. Despedido el 1ro. de marzo y por quien está planteado el conflicto en el Mitre.

Daniel Petasne. Delegado del Galpón Diesel.

P.O.: ¿Cómo se produce tu despido?

P.M.: El día 1ro. de marzo se me informa verbalmente que a partir de ese día estoy impedido de prestar servicio. Recién el 4 de marzo recibo el telegrama de despido aduciendo razones de mejor servicio.

P.O.: ¿Cuál fue la primera respuesta de los compañeros?

P.M.: El mismo 1ro. se realiza una Asamblea de la especialidad con la presencia de 80 compañeros, donde se le da un plazo a la empresa de 24 horas para exigir mi reincorporación. Si no hay una respuesta satisfactoria se vota un paro de 24 horas en todas las cuadrillas de Vías y Obras. Quiero destacar que la especialidad venía de una lucha triunfante que había sido un quite de colaboración por la inmediata provisión por parte de la empresa de los botines de seguridad.

P.O.: ¿Qué sucedió con el paro votado por la Asamblea?

P.M.: Las autoridades pidieron un plazo hasta el 9 por la asunción prevista ese día de la normalizadora. Al no asumir la normalizadora —por los hechos ya conocidos— la especialidad se autoconvocó el día lunes 7 realizando de hecho un cese de tareas hasta las 13.30 en el campamento de Retiro.

D.P.: Yo como delegado participé en las Asambleas de los compañeros de Vías y Obras y lo que noté desde la primera reunión es que la Ejecutiva no quería dar ningún paso concreto en la lucha por la reincorporación del compañero. Por el contrario aparecía claramente como un elemento de confusión y división de la base haciéndose eco de las amenazas de Ferrocarriles Argentinos (F.A.) de aplicar la ley de seguridad, demorar el pago de los sueldos, etc.

P.M.: Coincido con el compañero en que la actitud de la Ejecutiva ha sido totalmente vacilante al no encabezar un plan de lucha por la reincorporación. Por eso ratifico plenamente la autoconvocatoria masiva del lunes 7 que expresa la voluntad de lucha de los compañeros a pesar de las amenazas de capataces y también de algunos dirigentes sindicales.

P.O.: ¿En la opinión de ustedes cuál es el camino a seguir de ahora en más?

D.P.: Creo que en esto coincidimos plenamente: este despido no puede pasar.

La lucha por la reincorporación de Marsal debe ser tomada por toda la seccional en su conjunto porque esto significa un ataque a toda la organización gremial.

P.M.: Sí, creo que esto se demostró en la Asamblea de Retiro donde bajaron los normalizadores Caro y Masciotta para directamente desmoralizar a los compañeros y quebrar la posibilidad de que se organice un paro por tiempo indeterminado de todas las cuadrillas como estaba en el ánimo de la mayoría de los compañeros. La última Asamblea resolvió lanzar un petitorio para que circule por toda la línea y organizar una verdadera Asamblea General de todas las especialidades para el martes próximo.

D.P.: La experiencia en mi galpón con el petitorio fue que recogí una adhesión sin ningún retaceo de parte de todos los compañeros.

P.O.: ¿Qué opinan de la constitución de la "normalizadora"?

P.M.: Es antidemocrática y burocrática, está a espaldas de todas las reivindicaciones del gremio, como lo han demostrado pasándose dos semanas para ponerse de acuerdo en el reparto de los cargos lo cual finalmente no lograron.

P.O.: ¿Cómo ven el futuro de la Coordinadora Ferroviaria?

D.P.: Creo que tiene que haber una autoconvocatoria de los representantes para resolver el conjunto de las reivindicaciones pendientes. Hay que organizar ya un plan de lucha. Es indudable que recae sobre los delegados de base una enorme responsabilidad ante la política de destrucción de la Coordinadora que han llevado adelante los verdes.

P.M.: Coincidiendo con lo que plantea el compañero, considero también que existe una gran tarea en la Unión Ferroviaria que es la constitución de agrupaciones de base clasistas y antiburocráticas.

Por elecciones directas

La Constitución de 1853 establece la elección del presidente por medio de un colegio electoral. Si las elecciones se realizan según el sistema proporcional, ocurrirá que el candidato con mayor cantidad de votos no logrará mayoría absoluta en el colegio electoral. Se creará una situación de violación de la voluntad popular o, en su defecto, el candidato mayoritario deberá aceptar condicionamientos para ser elegido.

Lo democrático es que las elecciones sean directas, sin colegio electoral. Lejos de esta intención, la dictadura estaría a punto de alterar las únicas tres constituciones provinciales que disponen la elección directa de los gobernadores.

No existe ningún pronunciamiento de los partidos en favor de estas elecciones directas. El peronismo, el probable afectado, estima que superaría la situación formando un frente con otros partidos, lo que equivale a aceptar el chantaje. En todo caso se está esforzando por demostrar que no le interesa la defensa incondicional de la voluntad popular y que confía en los "entendimientos" con los demás partidos. Pero aceptar el fraude no legitima al fraude.

Los banqueros están "tranquilos"

El lunes 7 el Banco Central se despachó con la decisión de no pagar unas deudas de corto plazo (llamadas "pases"), por un monto de 1.400 millones de dólares. La razón del incumplimiento es, simplemente, de que no tiene los dólares. Un caso típico de insolvencia. Refinanciaciones y más refinanciaciones, pero la bancarrota es ilevantable.

Pero lo sorprendente de todo esto es que la banca internacional se tomó esta medida con extraña calma. Había "comprensión" por todos lados, lo ocurrido era "previsible" y hasta estaba "contemplado". Cuánta atención y qué delicadeza. Y, sin embargo, qué claro que es todo. Lo es cuando se tiene presente que el mayor beneficio de un capitalista es cuando puede lucrar con la falencia y la miseria de los otros.

El "pase" es una operación que consiste en cambiar dólares por pesos, mediante un contrato que establece la recuperación de esos dólares mediante el pago de una cierta tasa de interés. Los pesos que se obtienen por ese ingreso de dólares son prestados dentro del país, a la tasa de interés corriente. La Nación (8.3) ha calculado en un 7.8 por ciento el interés mensual que han tenido que pagar los que ingresaron divisas en operaciones de "pase", y en un 16 por ciento lo que han cobrado por prestar los pesos resultantes en el mercado interno. El resultado final es un rendimiento del 6 por ciento mensual ... en dólares.

La "prórroga" de estos vencimientos significa que los operadores de "pases" no pueden convertir los pesos en dólares, por lo que deberán prestarlos de nuevo al 16 por ciento mensual. Como esa prórroga deberá incluir necesariamente un seguro contra devaluación del peso, los rendimientos extraordinarios dentro del país están a cubierto de la desvalorización. El lucro mensual podrá ser aún superior al mencionado 6 por ciento en dólares.

¿Por qué se irían a quejar los banqueros, entonces? Las operaciones de "pase" se hacen, en su mayor parte, entre matriz y sucursal de una misma empresa, por lo que los fondos que se "congelan" en la segunda siguen movilizados como respaldo de los negocios del conjunto del grupo empresario.

Es a cambio de esto que la dictadura y sus aliados patronales exigen austeridad a los trabajadores.

¿Un cambio en política exterior?

Las posiciones de Bignone en Nueva Delhi han sido interpretadas como un violento giro en la política exterior de la dictadura militar. Esto podría ser cierto si el gobierno militar fuera realmente un gobierno, es decir, si no estuviera acabado y si tuviera alguna capacidad para plantearse objetivos de conjunto.

Pero no es así. La dictadura está carcomida por una brutal lucha de clanes, y esto es más evidente en el plano de la política exterior. El ejemplo más cabal es su parálisis para tomar decisiones en la mediación por el Beagle.

La capitulación de la dictadura ante la flota pirata ha partido por el eje toda la política exterior previa a la guerra. El foro de los "no alineados" le sirve para disimular ante la opinión argentina su irremediable responsabilidad en la derrota. Pero no llega a constituir una política, es sólo una postura verbal. Habrá que ver qué consecuencias tiene lo que acaba de ocurrir en la lucha de clanes militares en especial con vistas a la creciente intervención militar yanqui en Centro América. Los gestos de amistad hacia Castro o Arafat tienen el indisimulable fin de comprometerlos con el "gran acuerdo nacional" que la patronal está empeñada en concretar en el país. Pero no es un operativo fácil en las presentes circunstancias internacionales.

Se querrá usar la conducta en Nueva Delhi para justificar la desmovilización ante el gobierno. Esto lo denunciamos desde ya como una impostura.

CGTs: La escaramuza aislada no es un plan de movilización

Desde el paro del 6 de diciembre la desmovilización de las direcciones sindicales ha sido gigantesca. Se quedaron en el moldé ante la descomunal carestía y el continuo incremento de la desocupación. No se pronunciaron sobre ninguna de las grandes luchas obreras de estos tres últimos meses, violando todos los principios sobre los que debe reposar una central sindical.

Pero el mismo agravamiento de la crisis, así como el lento pero tenaz ascenso de la clase obrera, condena a plazo fijo esta política, que ya es no solo pasividad sino completo inmovilismo. Es entonces que aparecen dos anuncios: la posibilidad de un paro de la CGT Azopardo para principios de abril y una movilización callejera de la CGTRA para el 30 de marzo.

Esto no constituye un real plan de movilización. Si bien se mira los burócratas de ambas CGTs siguen tratando de "pasar el 83" y piensan solamente en cómo van a acomodar a la clase obrera detrás del peronismo en las eventuales elecciones de octubre.

Un plan de movilización no puede basarse en la negativa a la unidad obrera y a la unidad sindical de las CGTs. Ninguno de los dos grupos de burócratas hace la menor tentativa unitaria; por el contrario, insisten en diferenciarse para ganar adeptos en la lucha interna del justicialismo. Tampoco hay movilización cuando se conciben medidas de lucha aisladas y están ausentes las reivindicaciones precisas. La clase obrera no precisa de acciones aisladas de "combatividad" sino de una lucha de conjunto, que no puede soslayar la cuestión de la huelga general. Las acciones "duras" de un par de horas solo pueden congeniar con los "izquierdistas" de los partidos burgueses, que confunden el gesto espectacular con la acción de masas.

La perspectiva del paro de Azopardo ya ha entrado, sin embargo, en un cono de sombra, a partir del anuncio del gobierno de que reconocería a las "organizaciones de tercer grado", es decir, a la CGT. En la actual situación, esto no tiene ya ningún valor práctico, y conlleva la intención de meter la mano en una "normalización" de la CGT. Pero los burócratas de Azopardo verán en este anuncio un argumento suficiente para no hacer nada.

La marcha de la CGTRA para el 30 sigue en pie, pero también tiene sus "características". Los dirigentes de esta central han comenzado a negociar públicamente con el gobierno, como lo testimonia la entrevista que acaban de tener con Wehbe. Por otro lado, el gobierno los está "beneficiando" en varias "normalizaciones" de sindicatos. Por último, una fracción entera de "moderados" ya ha dicho que retaceará el apoyo a la manifestación.

En conclusión: aquí no hay ningún planteo de movilización real de la clase obrera contra la miseria y el régimen militar. El Partido Obrero reclama unidad del movimiento obrero y organización de la huelga general, y no acepta que eso sea sustituido por "escaramuzas". Será la propia situación la que reunirá las condiciones para una gran lucha de conjunto, por el imparable desenvolvimiento de la crisis y por el inevitable crecimiento de las luchas obreras.

Que se cumpla con la Constitución Nacional

La última encuesta sobre el costo de la canasta familiar fue realizada a mediados de 1970. La investigación determinó que una familia-tipo necesitaba 74.000 pesos (de los viejos) mensuales para solventarse. A los precios de hoy, ese básico sería superior a 2.300 millones de pesos viejos.

¿Quién gana esto? El salario mínimo no llega, en la actualidad, a los 600 palos, y un promedio de lo que gana el obrero industrial podría oscilar en los 700-800 millones, siempre que no se considere en este promedio a los trabajadores desocupados. Todo lo cual significa que el salario actual es un 25 por ciento del que correspondería al costo de la canasta familiar.

Debe tenerse presente que la familia-tipo está compuesta de dos hijos menores de edad, que en una mayoría de casos no pueden contribuir a su subsistencia. La esposa, por lo tanto, debería dedicar una gran parte de su tiempo a la propia familia, no pudiendo contribuir con un salario. Aun en el caso de que lo hiciera, el salario femenino es aun más bajo, por lo que difícilmente el matrimonio podría reunir el 50 por ciento del costo de la canasta familiar.

En esta sociedad "cristiana", que reivindica al hogar como el "núcleo básico de la sociedad", la familia obrera se desintegra económicamente todos los días. Nosotros, el Partido Obrero, que luchamos para que el núcleo básico de la sociedad sea la sociedad misma, emancipada de explotadores y de explotados, nosotros, decimos, reclamamos la vigencia de un salario conforme a la canasta familiar. La familia obrera no puede resistir los embates del capitalismo, hay que abolir a éste para que los trabajadores puedan elegir las características de su desarrollo humano, con toda libertad.

Un detalle final: La Constitución Nacional garantiza el "salario mínimo, vital y móvil". Vital quiere decir la canasta familiar, y mínimo que esa canasta es un piso que no puede franquearse. Ningún político patronal recuerda este aspecto. El Partido Obrero exige: que se cumpla con la Constitución.

VOLKSWAGEN

Esta lucha no ha terminado

Volkswagen Argentina

Cuando el lenguaje es política

Los que han seguido la lucha de los compañeros de Monte Chingolo habrán podido apreciar la intensa compaña que emprendieron la radio, los diarios y la televisión en contra de los trabajadores en huelga. Se trataba de un complemento indispensable al papel de la burocracia de José Rodríguez para quebrar la lucha. La función de los "medios de comunicación" era acentuar el clima de aislamiento de la huelga y, por sobre todo, crear la mayor confusión posible en el conjunto del movimiento obrero.

Y aquí viene el uso "magistral" de las palabras.

"La comisión interna de VW de Monte Chingolo está **'enfrentada' a la 'conducción sindical del SMATA'**".

"El conflicto estaría motivado por **'razones extragremiales'**".

"La conducción de la lucha se encuentra en manos de un sector **'radicalizado'**".

"Se pretende obtener un **rédito político**".

Estas "pequeñas frases" dichas con negligencia premeditada procuran distorsionar el carácter del combate. Sirven para unificar la propaganda del frente anti-obrero. Fundamentalmente, buscan introducir la división en las filas de los trabajadores.

La comisión interna de Monte Chingolo no tuvo nunca la oportunidad de estar 'enfrentada' a José Rodríguez, por la simple razón de que no hay elecciones en el gremio y de que el sindicato está intervenido. Monte Chingolo fue forzada a enfrentarse con la patronal. En el curso de la lucha José Rodríguez decidió enfrentarse con la comisión interna en lugar de hacer frente común con ella contra los patrones. Es la burocracia la que está 'enfrentada' a los trabajadores, y no al revés. Tampoco es cierto que esa burocracia sea la 'conducción sindical', por la simple razón de que el gremio está intervenido. Es significativo de la complicidad del ministro de Trabajo con José Rodríguez, el hecho de que se le de ya el título de conducción. Primero hay que echar a la intervención, y para esto estamos dispuestos a un frente único incluso con Rodríguez.

El 'extremismo' es un concepto relativo y se aplica a aquellos que se ponen violentamente al margen de la evolución de la clase obrera. Pero no puede aplicarse honestamente a los que, fieles a su clase, se diferencian del violento derechismo de los dirigentes burocráticos. Son estos los "extremistas" de derecha, que patean para el lado patronal. En lugar de designarlos así, los "medios de comunicación" lanzaron el sambenito de 'radicalismo' contra la CI — siguiendo el típico método de acción sicológica de la dictadura.

Los burócratas sindicales han repetido hasta el cansancio que no consideran al movimiento obrero como una clase independiente y con fines estratégicos propios, sino como un apéndice del peronismo. La unidad con los patrones peronistas es prioritaria respecto a la unidad obrera. Con Cafiero y Luder, sí; con Kohan y Trombatore, no. Incluso si con Villaveirán y no con Monte Chingolo. Es curioso, entonces, que quienes consideran al movimiento obrero desde el ángulo de los intereses extragremiales de la patronal justicialista, acusen de 'réditos políticos' y 'extragremialismo' a los que han hecho de la fidelidad al proletariado la causa de su vida y la columna vertebral de su estrategia.

Al cerrar nuestra edición anterior, la lucha de Volkswagen había entrado en una instancia decisiva a la que pudimos dedicar solo unas pocas líneas. El miércoles 2 de marzo, cuando se cumplían 19 días de huelga activa, se gesta una contraofensiva a fondo contra los trabajadores de Volkswagen. El Ministerio resuelve la "conciliación obligatoria" con los despedidos afuera y la patronal amenaza con nuevas cesantías. Pero la carta fuerte de esta embestida es José Rodríguez. Imposibilitada de resolver el conflicto con los métodos "clásicos" de años atrás, es decir por la represión pura y simple, la dictadura apela a la burocracia de la Verde para que oficie abiertamente de rompehuelgas. Y es ésta la tarea que José Rodríguez cumple sin vacilaciones: en un comunicado a nombre del Smata, acepta la "conciliación" en los términos planteados y levanta el paro general convocado por un plenario de delegados para el día siguiente. La maniobra está minuciosamente calculada: hacer aparecer toda la fuerza del Estado y la patronal contra la lucha de Chingolo junto al "balde de agua fría" que significaba levantar el paro de apoyo. El objetivo era crear un colosal clima de aislamiento en fábrica que permitiese quebrar el paro interno.

La maniobra estuvo a punto de fracasar en la mañana siguiente. Al grito de "hop...hop" (como si fuesen milicos) la asamblea expulsó a la treintena de burócratas que vinieron a intimidar a la base de fábrica. No se trató de una reacción espontánea y desordenada: "Malvasso y De Micheli (los del Smata que están a cargo del conflicto) Uds. no se van, Uds, se quedan a ver que resuelve la asamblea": gritaron a coro varios compañeros. Pero la burocracia se retiró en pleno para que no quedara la menor sombra de duda de que la dirección sindical estaba a rajatablas por el levantamiento del paro interno.

La combatividad de un vasto sector de la planta tropezó, sin embargo, con una dirección dividida y confundida. La Comisión de Lucha no llevó una propuesta unitaria a la asamblea: un sector —PC, Intransigencia Peronista— se pronunció abiertamente por el levantamiento del paro, haciendo eco al ataque de la burocracia. Los compañeros partidarios de continuar la huelga se dividieron en torno a la ocupación de planta o la prosecución del paro interno, y es este cuadro de confusión el que se traslada a la asamblea.

Luego de un cuarto intermedio, la inmensa mayoría de la Comisión de Lucha votó por el levantamiento del paro "para preservar la unidad de fábrica". Es decir, pegó un viraje que no tomaba en cuenta la reserva de combate que anidaba entre los trabajadores ni la propia autoridad de la dirección de fábrica: no casualmente la resolución de levantar la huelga encontró a un vasto sector (40 %) que, en silencio, se negó a votar el levantamiento.

Esta situación contradictoria (un compacto bloque de trabajadores dispuestos a seguir la pelea a pesar del paso atrás en la lucha) es lo que va a caracterizar las jornadas posteriores. La patronal alemana no espera un segundo para dar a conocer sus intenciones: los ritmos de producción se elevan de manera colosal, si antes salían 45 coches diarios ahora se pretende que salgan 75 (¡y decía que no tenía mercado!) y las protestan surgen de todas las secciones. Grupos de compañeros van hasta el "cuartito" de la Interna a exigir la presencia de los delegados en las líneas "como antes". Es esta reserva combativa en fábrica y la colosal experiencia hecha en relación a la burocracia lo que explica que a 72 horas del levantamiento del paro, el lunes 7, los trabajadores confluyan masivamente a una asamblea general en horario de trabajo para discutir el mandato frente a la audiencia en el Ministerio de Trabajo del día siguiente. Allí resuelven reclamar la reincorporación de los cesanteados con la interna a la cabeza.

El temor de la burocracia

Para la burocracia, la faena no termina con el levantamiento del paro interno. La asamblea del jueves 3 de marzo, aún en su confusión, y el clima de fábrica indicaban que la situación no se consolidaba a su favor. Sabe, además, de la colosal representatividad de la dirección de fábrica, que diferencia a esta lucha de todas las anteriores, y se lanza a una segunda ofensiva. Apoyándose en los medios de comunicación masiva, lanza una intensa campaña dirigida a dividir a la base fabril, tratando de mostrar la huelga de Volkswagen como el producto del empecinamiento de la "ultraizquierda" y no como lo que es, una granítica lucha de 900 trabajadores identificados con su dirección en la defensa de su organización gremial y la fuente de trabajo. La burocracia apela al lenguaje típico de la dictadura sobre el "extremismo", contra una de las luchas mas ordenadas y tenaces de la historia del movimiento obrero.

Esta maniobra muere casi al momento de nacer por la clarificación lanzada por la Comisión de Lucha. En su comunicado N° 4, leído y aplaudido en la asamblea general que se realiza al día siguiente del levantamiento del paro, se dice : "todas las decisiones que tomamos en Monte Chingolo son decididas democráticamente. Los 21 días de paro contra los despidos fueron votados día a día en Asamblea General. Por el contrario, el paro del Smata que estaba convocado recién para el día 21 de nuestra huelga por un plenario de delegados fue levantado sin consultar a nadie... nunca nos importó ni nos importa el color o la filiación política de cada uno, sino la defensa que hacen de nuestros intereses, cosa que para Raúl Amin (segundo de Rodríguez) parece ser al revés. Nuestra lucha no es de ningún partido sino de los trabajadores".

Lo que vendrá

Pero el empeño puesto por José Rodríguez en liquidar la dirección de Monte Chingolo tiene motivaciones que van mucho más allá del conflicto. La lucha de Volkswagen da un paso atrás en un momento particular, en una situación de transición en la que la dictadura se desbarranca y el movimiento obrero tiende a intervenir cada vez con más fuerza. José Rodríguez teme el surgimiento de una dirección reconocida en el gremio que se constituya en un punto de referencia para el conjunto de los trabajadores mecánicos en un futuro ascenso de la clase. Y es este pronóstico fundamental, la tendencia a una intervención a fondo de los trabajadores, en el que deben apoyarse los compañeros de la dirección de Chingolo para emprender la nueva etapa. Se trata de unir todos los hilos de resistencia existentes en fábrica para superar este momentáneo retroceso. Aquí hay que tener en claro que la patronal no se va a contentar con los frutos del actual ataque. A lo largo del conflicto ha madurado una segunda línea de activistas que permanecen en planta y que constituyen una nueva muralla a los planes de superexplotación de los alemanes.

Es muy probable que la patronal intente una nueva y más profunda "limpieza" contra esta segunda línea a breve plazo. Es inevitable que comiencen a plantearse choques por los ritmos de producción y el salario. Se abren así dos alternativas. Que el conflicto vuelva a reabrirse en lo inmediato, sea por el motivo original o por la reacción de la fábrica ante el intento patronal de volver a la situación de tres años atrás. O que el enfrentamiento se postergue y se abra un período de acumulación de fuerzas en cuyo desenlace tendrá mucho que ver el papel que juegue la dirección de fábrica. En ambas alternativas la tarea central hoy es la agitación sistemática contra la ofensiva patronal con la mira puesta en lograr la reorganización interna. En esta dirección apuntan las recientes resoluciones de la Comisión de Lucha votadas en la asamblea general del 8 de marzo: editar un Boletín de Lucha, para crear un poderoso instrumento de denuncias sobre la situación interna y preparar el terreno para la elección de representantes; mantener un régimen sistemático de asambleas que aseguren una intervención en masa de la fábrica y continuar con la "olla popular". El objetivo es poner un límite al retroceso, canalizando cada uno de los pequeños movimientos de resistencia que se plantean cotidianamente, e impedir, al mismo tiempo, la consolidación de la burocracia.

Para esta nueva etapa, preñada de dificultades, la dirección de fábrica cuenta a su favor con tres elementos: a) la combativa disposición de un importante sector de trabajadores; b) su innegable autoridad entre la masa de trabajadores, que se proyecta mucho más allá de Monte Chingolo; c) la tendencia a una creciente intervención de los trabajadores. El cuarto elemento, fundamental, está en las manos de la Comisión de Lucha: es su disposición a encarar las nuevas tareas con tenacidad. Creemos que este cuarto elemento también existe. Como dijo un compañero dirigente de Chingolo, refiriéndose a la organización obrera en VW, "a este cáncer no se lo sacan más".

En Ind. Saavedra, se ocupan las plantas

La gran patronal automotriz no esperó siquiera 24 horas para capitalizar el retroceso de la lucha de Monte Chingolo. El lunes una convocatoria de acreedores decide cerrar las plantas de Industrias Saavedra. Gracias a la traición de la burocracia en VW esta ofensiva patronal no encuentra al gremio fortalecido y en ascenso.

Los obreros de I.S. deciden ocupar la planta, y son apoyados por una solidaridad barrial intensa, como ocurriera en Monte Chingolo. Advertidos por lo ocurrido en VW, los obreros de I.S. reclaman de viva voz la presencia de Rodríguez en fábrica. El burócrata no tiene más remedio que venir, luego de su "borrada" vergonzosa en Monte Chingolo. Promete el oro y el moro, pero, como de costumbre, ninguna solidaridad. Un plenario recién para el 15, que decretaría. . . para. . .

La burocracia quisiera la reapertura de I.S., pero no quiere la lucha que puede conducir a ella. Pero quien no quiere los medios no quiere los fines. Su línea es que el gobierno ofrezca concesiones a Fiat (principal cliente de I.S.) para que tome a su cargo la fábrica y para lo cual ofrece "paz social" y "racionalización".

Es precisamente con esta línea que la Verde de Rodríguez hace levantar la ocupación. Esgrime un compromiso con el sindico para continuar con la producción hasta que se acaben las materias primas. Es el "respiro" que necesita la burocracia para arrancar concesiones para la Fiat. Para José Rodríguez todo depende de esto. . . Pero los obreros sólo han dado diez días para que las soluciones aparezcan.

Comunicado N° 4. de la Comisión de Lucha de VW Monte Chingolo

Qué queremos los trabajadores mecánicos de Chingolo ante las declaraciones efectuadas en los diarios del 4/3

1°) Todas las decisiones que tomamos en Monte Chingolo son decididas democráticamente. Los 21 días de paro contra los despidos fueron votados día a día en Asamblea General.

Por el contrario, el paro del SMATA que estaba convocado recién para el día 21 de nuestra huelga por un plenario general de delegados fue levantado sin consultar a nadie, aunque los dirigentes le habían informado a la Asamblea de fábrica que sólo otro plenario de delegados podía alterar esa medida.

2°) Al frente de nuestra fábrica están los representantes que elegimos los trabajadores. A nuestros delegados los elegimos democráticamente, son representativos, defienden nuestros derechos y están a la cabeza de nuestra lucha.

Por eso es que en la última Asamblea General se votó la suspensión del paro hasta el día martes, con la condición de que debe ser reincorporada en primer lugar la organización gremial de fábrica.

3°) Nunca nos importó ni nos importa el color o la filiación política de cada uno, sino la defensa que hacen de nuestros intereses, cosa que para Raúl Amin parece ser al revés. Nuestra lucha no es de ningún partido sino de los trabajadores.

Se pretende dividir políticamente a los trabajadores justo cuando estos enarbolan una sola bandera: la lucha real contra la desocupación, la defensa de familias argentinas agredidas por el hambre a través de despidos totalmente injustificados.

4°) Los trabajadores no decidieron en Asamblea General ni "desautorizar a sus delegados", ni se votó la ocupación de la fábrica, ni "se confió la dirección de las negociaciones sólo a los dirigentes" ni se planteó "formar una comisión para negociar sin la participación del Sindicato".

La Asamblea General votó la reincorporación de todos los despedidos con la organización gremial de fábrica en primer lugar, y exigió a los dirigentes que luchen con nosotros en vez de convocar paros para levantarlos.

5°) Consideramos que la conciliación obligatoria a que se nos quiere someter parte de bases falsas: no hay arbitraje cuando se favorece a una de las partes: hay arbitrio. A nosotros se nos intima a no tomar medidas de fuerza y a la empresa no se la intima a reincorporar. La única conciliación posible es volviendo al conflicto al punto de partida: con los despedidos dentro de fábrica.

El Ministerio de la Nación Argentina, que exhortó a la empresa a no despedir y luego a reincorporar, siendo olímpicamente ignorado por los alemanes en ambas oportunidades, avala así nuevamente a una empresa extranjera que ataca sin fundamento alguno a los trabajadores argentinos.

Por todo esto es que decimos: En VW los despidos no pasarán porque el hambre no se tolera y la dignidad no se negocia.

Comisión Interna de Reclamos — Cuerpo de Delegados — Comisión de Lucha — Comisión de Mujeres

Leído y aplaudido en Asamblea el 4-3

El PC... en FOETRA.

Esta ha sido una gran semana para el partido comunista. Ha podido desplegar a fondo su estrategia política. Se ha esforzado por imponerla en varias de las grandes luchas decisivas que están librando los trabajadores y la juventud.

Lamentablemente... no es la estrategia que conviene a la clase obrera sino a la patronal y a la dictadura. Pero paremos aquí en las conclusiones. Que el lector juzgue por sí mismo.

Telefónicos

En telefónicos se realizó la semana pasada una importante asamblea (que registramos en otro parte de este número). En ella el PC se opuso enérgicamente a una moción de paro de 24 horas, a pesar de que esa moción fue recibida con una ovación. Criticó a los proponentes por "apresurados" —lo que quiere decir que para el PC la situación no estaría madura, que la dictadura sería la que estaría en ascenso y los obreros a la defensiva. (¿Será por eso que el gobierno se vió obligado a largar la semana de 35 horas?). En realidad, para el PC la situación no urge y un paro de un día para dos semanas más tarde sería un escándalo de extremismo e improvisación. Como la dirección de la asamblea tuvo que apelar a todos los medios a su alcance para evitar el triunfo de la moción, está claro que no es eso lo que piensan los propios trabajadores.

Volkswagen

En Volkswagen los stalinistas tuvieron el dudoso honor de ser los únicos dentro de fábrica que abogaron por la inmediata aceptación de la conciliación obligatoria dispuesta por el ministerio de Trabajo, que establecía que los despedidos debían quedar afuera. No vacilaron en sacar volantes en los que acusaban a la dirección electa del conflicto como "ultra" — repitiendo sin la menor vergüenza lo que venían diciendo, por todos los medios, la patronal, el gobierno y la burocracia sindical. La defensa de la huelga por el PC nunca fue real hasta ese momento. Como lo dice el último número de su periódico (9.3), las "propuestas ultras... precipitaron la siempre riesgosa modalidad del paro por tiempo indeterminado". "Siempre riesgosa"! Esto solo retrata al stalinismo. En lugar de denunciar el aislamiento de VW por la burocracia de Rodríguez y el apuñalamiento del conflicto que significa aceptar la orden del ministerio de trabajo, le echa la culpa al paro por tiempo indeterminado, que no era tal ya que estaba sujeto a la ratificación de asambleas diarias.

Acusar de "ultra" a la dirección del conflicto es también toda una definición. Ser ultra es desconocer la evolución de la conciencia y voluntad de los trabajadores. Esto fue lo que aconteció, precisamente, con la burocracia, que violentó esa conciencia y esa voluntad, registradas en asambleas, saboteando concientemente el conflicto. En lugar de denunciar el derechismo de la burocracia se injerta la acusación de "ultra", en la nada recomendable compañía de la dictadura.

Desaparecidos

En el movimiento democrático, la Liga Argentina por los derechos del Hombre, filial del PC, se opuso a la campaña de afiches del conjunto de la agrupaciones por los derechos humanos, debido a la reivindicación de "aparición con vida de los desaparecidos". Alegan que "no hay que encerrar al gobierno en respuestas que no puede dar".

El planteo no puede ser más claro: se trataría de dejarle al gobierno una salida, so pena (agregamos) de obstruir el "tránsito" constitucional,

Pero lo que quieren exactamente Madres y Familiares con su planteo es que no se diluya la responsabilidad del régimen militar y de cualquiera que lo suplante ante un genocidio cometido por instituciones oficiales del Estado y por funcionarios públicos con derecho a usar las armas. Esto es elemental. Lo contrario es convalidar un tránsito no al régimen constitucional, sino a la próxima conspiración golpista.

Volkswagen, Familiares...

El solo hecho de que por esta divergencia, la Liga rompa la unidad de acción, significa que entiende que hay una divergencia de principio, y esa no puede ser otra que el pasaje a primer plano de la defensa del Estado burgués, en detrimento de las reivindicaciones democráticas.

Limitación

En la Universidad, ante la explosiva situación de los cupos, los centros o comisiones pro-centro dirigidas por el PC no se han movido prácticamente. Frente a las comisiones de bases de ingresantes, los stalinistas han comenzado el movimiento clásico de tratar de negarles la participación dirigente que les corresponde, suplantándolas mediante el aparato burocrático de la FUA. En todo caso, el PC no se movilizaría por esta victoria, que puede quebrar a la dictadura, como lo sabe hacer para su próximo acto público. Como se dice en el periódico "Aquí", de la juventud stalinista, todo debe subordinarse a ese "tránsito constitucional".

Colofón

Hemos ido directamente al registro de la intervención en estas luchas, porque poco o nada se encontrará de este papel contrarrevolucionario en el periódico "Que Pasa". Aquí la teoría de las "dos caras" tiene plena vigencia: demagogia publicitaria, y antiobrerismo práctico.

Intransigencia peronista:

Entre la patronal y la clase obrera

"Representante de la Confederación Socialista: *¿Cómo podemos hablar de lucha contra la desocupación sin discutir el apoyo concreto a la lucha de Volkswagen?*

Basilico, CGT Avellaneda, de Intransigencia Peronista: *ése es un problema aparte, hay que hablar de otras cosas antes de jugarse en ese conflicto.*

Confed. Socialista (con apoyo de otros): *¿Qué "otras cosas"?"Allí hay una lucha obrera y no apoyar es traición".*

Este debate surgió en la flamante Comisión de Lucha contra la desocupación formada a instancias de la CGT Avellaneda en medio de la lucha de Volkswagen. Revelador de que todos los que se llenan la boca anunciando "lanusazos" cotidianos contra el hambre y la represión, son decididos rompehuelgas cuando visualizan una dirección clasista al frente de una lucha. Revelador también de que la cúpula de Intransigencia Peronista no ha olvidado la frase del general Perón: "cuando se quiere mandar algo al muere, se forma una comisión". La lucha obrera en Lanús y Avellaneda exige ante todo, pasos prácticos de movilización que son responsabilidad de los dirigentes de la CGT y que darán vida real a miles de comisiones por Volkswagen, por los despidos en los frigoríficos, contra el aumento de impuestos. Corresponde agitar y organizar un plenario abierto de delegados de la zona para resolver un plan de movilización.

Justo es reconocer que los propios compañeros simpatizantes de Intransigencia Peronista en las fábricas tienden a chocar contra el inmovilismo de sus dirigentes. En la segunda reunión de la comisión mencionada, fueron los compañeros de Intransigencia de Volkswagen los que plantearon perentoriamente el apoyo económico al fondo de huelga y la inmediata realización de un acto público por todos los conflictos planteados. Con esto han desautorizado a sus dirigentes.

36.000 Afiliaciones:

Por qué no hay que bajar la guardia y elevar, sí, la puntería

Alcanzar 35.471 afiliaciones en poco más de tres semanas no es un hecho cualquiera; es, en realidad, una victoria descomunal. Como quiera que a partir de cierto número el éxito de la tarea deja de ser un problema administrativo, se impone la pregunta acerca de sus razones. Agréguese a esto que somos el partido con menos recursos del país y al que menor difusión se le da (más precisamente, ninguna).

Las razones de nuestro triunfo radican en el acierto del planteo político y en la enorme calidad de nuestros cuadros, que no son flor de un verano, sino que han sido curtidos por una dura y dolorosa experiencia de lucha. Cuando la actividad política no es un mero practicismo (sino que está orientada por un programa que debe mostrar su validez en el terreno de los hechos), lo que se consigue es, exactamente, formar un auténtico cuadro político al servicio de la clase obrera.

Las 35.471 afiliaciones son un voto masivo de una parte de la clase obrera (en la que se incluyen sectores extremadamente explotados) a favor de la construcción de un partido obrero. Revela la vigencia de esta consigna. Demuestra que sirve para que la conciencia del proletariado dé un paso al frente en la conquista de su plena independencia política. Lo que nos espera por delante es muy arduo, y sabemos de antemano que enraizarnos en profundidad en el seno de nuestras masas no es un resultado que conseguiremos por un determinado uso del proselitismo. Dependerá de la capacidad de adaptarnos a cada viraje político y de participar muy claramente en todas las formas de combate de nuestras masas. Estas madurarán de acuerdo con su experiencia, incluyendo en esta última la intervención del propio partido.

Un conjunto de razones nos obligan a reclamar que se redoble el esfuerzo por las afiliaciones, que debe culminar el 30 de marzo. La razón más banal, pero no por ello menos importante, es que la justicia puede impugnar, por las razones más pueriles o arbitrarias, un porcentaje de las fichas, en un grado que no podemos estimar. Solo estaremos "seguros" con un 35 por ciento de afiliaciones por encima del mínimo. Esto equivale, a nivel nacional, a 50.000 afiliaciones. En distritos como Capital a más de 11.000, en Córdoba a cerca de 9.000, etc.

La otra razón es que esta campaña se ha convertido en un instrumento poderoso de proselitismo, que podrá servir extraordinariamente para las etapas subsiguientes. En el plano del proselitismo la campaña de afiliaciones no puede ser sustituida por otro tipo de campaña hasta el 30 de marzo. Que los trabajadores pongan su firma al pie de cuatro fichas llenas de requisitos, en favor de un partido obrero, es un aspecto muy importante de su futuro compromiso político.

Por razones tan claras como éstas, la consigna es: no bajar la guardia y, aún más, elevar la puntería. Si en 23 días hemos logrado casi 36.000 afiliaciones, en los próximos 23 deberíamos lograr otro tanto o acercarnos en mucho a ello.

CUADRO DE LA CAMPAÑA

Distrito	Afiliaciones Obtenidas al 16.2	al 23.2	al 2.3	al 9.3	Requisito legal	% obtenido
Buenos Aires	1.595 (1)	5.991 (1)	13.651 (1)	20.625 (1)	8.000	257 %
Cap. Federal	558 (1)	1.576 (1)	2.794 (1)	4.157 (1)	8.000	51 %
Tucumán	850	1.250	1.850	2.570	2.500	103 %
Río Negro	—	—	150	450	752	59 %
Neuquén	—	—	270	485	504	96 %
Córdoba	415	1.281	1.820	3.810	6.700	56 %
Santa Fe	450	980	1.527	2.804	6.700	41 %
Salta	—	—	60	550	1.600	34 %
Mendoza	—	—	—	20 (2)	3.000	—
Santa Cruz	No entregaron fichas				220	—
	3.848	11.078	22.122	35.471	37.976	93 %

(1) Parte de las afiliaciones de la Provincia de Buenos Aires fueron hechas por Capital Federal, entre trabajadores con domicilio bonaerense.
(2) Fichas entregadas por la Justicia Electoral durante la semana.

Reportajes a dirigentes clasistas

Ricardo Corvalán, del Ingenio San Pablo:

"El peronismo es y fue siempre un movimiento de la patronal nacional"

RICARDO CORVALAN nació en la localidad de San Pablo, Tucumán, el 9 de abril de 1932, es casado, padre de cuatro hijos. A los 18 años ya se desempeña como changarero en el Ingenio San Pablo donde sigue trabajando hasta el día de hoy. En 1951 entra como efectivo.

Su actividad sindical comienza a ser conocida en 1950 cuando es designado miembro de la Junta Electoral del Ingenio San Pablo, cargo que ocupa nuevamente en 1965.

En 1966 es designado Secretario de la Junta Electoral de la FOTIA y en 1969 lo eligen delegado de la sección Garage-Automotores del ingenio, cargo que ocupa hasta 1971. En esta fecha la intervención de la directiva de la FOTIA paraliza la actividad sindical a través de la digitación desde arriba de los delegados. En 1974 vuelve a ser elegido delegado de sección hasta 1976, en que el gobierno militar interviene el sindicato. Finalmente, entre 1981 y 1982, pasa a ser Secretario de una Comisión Provisoria que toma a su cargo la dirección sindical del ingenio, a pesar de que el sindicato sigue intervenido militarmente.

En 1974 fue designado Delegado Comunal de San Pablo (intendente) por la Dirección de Comunas Rurales de la Provincia, cargo que no aceptó y que delegó en manos de un ex-trabajador del Ingenio San Pablo.

Como tantos otros luchadores sufrió la persecución de la patronal que intentó en varias oportunidades despedirlo del Ingenio, y de la policía, que lo detuvo varias veces. En 1976, luego del golpe, fue secuestrado del propio Ingenio junto con otros dos trabajadores. Estuvo detenido e incomunicado durante 19 días y fue ferozmente torturado, para obligarlo a que abandonara su puesto de lucha junto a los trabajadores.

1) ¿Cuál es el balance que podés hacer de tus últimos 10 años de lucha junto a los trabajadores?

Respuesta: Tal vez algunos piensen que el trabajador vive protestando, pero ello se justifica a la vista de cualquiera que ve las condiciones de vida (salario, vivienda, etc.) del trabajador del ingenio. Es por eso que el trabajador siempre va a tener que luchar si quiere conseguir una vida más decorosa. Pero el problema central de la lucha está en la organización y en la clase de dirigente que tienen los trabajadores. Es la existencia de malos dirigentes lo que ha traído mucha desconfianza en las bases trabajadoras, pues incluso aquellos que al principio se han prodigado con cierta responsabilidad, con el tiempo se han ido integrando como alcahuetes de la patronal, creyendo que con ello van a conquistar una mejor posición en el trabajo, sin pensar que con ello están dañando a sus compañeros que son iguales a él. Esta desconfianza de los trabajadores se va a mantener hasta que no vean que sus dirigentes tienen su actuación en el mismo trabajo y allí vayan ganando nuevamente su confianza. Lamentablemente, esto que estoy diciendo ocurre en nuestro ingenio, porque numerosas veces, como ahora, los dirigentes han sido digitados desde arriba, aun en los casos en que fueron designados por las bases, una vez arriba no han hecho más que engañar a los trabajadores, no aceptando más las sugerencias de las bases. Ese es el descreimiento actual del trabajador del azúcar.

Pienso que el dirigente debe ser un obrero como los demás, y no un bacán al servicio de la patronal, que esté en su puesto de trabajo y que cuando los trabajadores lo necesitan, esté en su puesto de lucha (y no con licencia gremial, como ocurre con los dirigentes vendidos), que esté dispuesto a jugarse junto a los trabajadores, incluso cuando sabe que se lleva las de perder, porque siempre le queda como último recurso, el de su fuerza espiritual, que es el de saber morir gloriosamente junto a su clase, porque pienso que con esa acción viril el dirigente está cumpliendo con uno de sus últimos y más altos principios.

2) ¿Y ya bajo la dictadura?

Respuesta: Estas conclusiones, como ya te digo, son el resultado de mi experiencia. Sin ir más lejos, desde que me nombraron delegado de mi sección en 1974, buscamos por todos los medios romper el pacto que congelaba los salarios. Así logramos, uniendo la sección y luchando, (paros, trabajo a desgano, etc.), conseguir una serie de mejoras en las categorías (que era una forma disimulada de mejora salarial). Fue nuestra sección la que asumió la vanguardia e impulsó a otras secciones para la obtención de reivindicaciones. Así los tractoristas, Herrería y Cultivo consiguieron mejoras importantes, como fue la jubilación a los 50 años.

Todo esto sin el menor respaldo de la dirección del sindicato, que impidió que pudiéramos encarar luchas más importantes para la obtención de aspiraciones largamente postergadas.

Pero nuestra organización representaba un peligro para la patronal. Por eso, luego del golpe, se interviene militarmente el sindicato y por todos los medios se busca destruir la organización alcanzada (despidos, traslado de personal, detenciones, secuestros —hay varios compañeros que han desaparecido—, hasta se llegó a tirar abajo secciones enteras). Todo esto nos perjudicó, pero no nos destruyó, como lo demuestra que nuevamente nos estemos reorganizando. Todo ese período fue aprovechado por la patronal para desconocer todo tipo de conquistas: convenio de trabajo, mora en los pagos. Hasta la ropa dejaron de darnos. Quiero señalar, además, un factor adicional que aquí en Tucumán tuvo una gran importancia, que perjudicó nuestras luchas, que fue la actuación de la guerrilla, pues ésta aunque en un principio ganó cierta simpatía entre los trabajadores, como actuaban al margen de sus organi[illegible]aciones y con métodos [illegible]que estaban por encima [illegible]le la evolución general [illegible]le la conciencia de los [illegible]trabajadores, fue un fac[illegible]tor de confusión y de jus[illegible]tificación de la repre[illegible]sión, incluso mucho an[illegible]tes del golpe. Así se ge[illegible]neró un gran temor en [illegible]los trabajadores, que [illegible]aún se mantiene. Ello [illegible]significaba que cualquier [illegible]actividad anti-patronal, [illegible]era señalada inmediata[illegible]mente como una activi[illegible]dad guerrillera y luego [illegible]venía el ensañamiento [illegible]de la represión, (los en[illegible]capuchados).

(Ante el vaciamiento sindical que se produce por la borrada de casi todos los dirigentes, en 1981 impulsamos la reorganización del sindicato, formando la Comisión Provisoria, que fue reconocida en los hechos por la patronal, comenzando a tomar los problemas en sentidos en ese momento, como fue la mora de los pagos. Recién allí aparecen los dirigentes de FOTIA, quienes de la mano de la intervención militar nombran un delegado interventor a mediados de 1982, para impedir nuestra actuación.

3) ¿Y cómo fue tu evolución política?

Respuesta: Ha sido toda esta experiencia que he recorrido, la que ha ido marcando mi evolución política. Si desde chico me hice peronista, por lo que me contaba mi padre y por respeto a él, mi intervención en la vida sindical me ubicó en el peronismo en una posición combativa, combatiendo desde el principio a la derecha peronista. Ya desde el principio había cosas que me disgustaban del peronismo, porque cuando más lo conocía veía cómo ciertos sectores vivían en la opulencia y se aprovechaban del movimiento. Pero seguía siendo peronista porque tenía la ilusión de que de allí iban a venir las soluciones que el pueblo reclamaba. A partir del '73 simpaticé con la izquierda peronista, pero luego me fui desengañando de todo lo que estaba viendo y viviendo. Luego del golpe ya era un crítico del peronismo, pero fue recién mi relación con los compañeros que impulsaban la construcción del Partido Obrero la que me permitió tener un balance más profundo de las falencias del peronismo, al comprender que **el mismo es y fue siempre un movimiento de la patronal nacional**, que nunca luchó por eliminar la explotación de los trabajadores, sino por mejorar los intereses de ese sector patronal, y que por eso era necesario construir un partido de los trabajadores.

Siempre se dijo que ser peronista de corazón, era encarar y solucionar los problemas que la gente tenía. Hoy los dirigentes de la FOTIA se siguen diciendo peronistas, pero no encaran y no solucionan ninguno de los problemas de los trabajadores. Ellos se aferran a una idea que ha caducado. El futuro, que hoy ya comienza a ser presente es el Partido Obrero, y cualquier trabajador que diga hora y fecha, junto al Partido Obrero va a recibir una ilustración cabal de cuál es la realidad de toda esta lucha que está planteada. La salida para el trabajador es superar la confusión actual y dejar las viejas banderas del peronismo que durante tantos años estuvo al servicio de la patronal y sumarse a la construcción del Partido Obrero.

La construcción del Partido Obrero para mí no fue una sorpresa, porque si bien es cierto que en el último tiempo estuve sumido en la quietud, sabía que debía surgir una organización que planteara un programa superior al de las demás organizaciones. Yo lo he visto esto en el Partido Obrero y por eso estoy identificado con él. Exhortaría a los trabajadores que están leyendo este reportaje, que se lleguen hasta el Partido Obrero y puedan sacar de cerca sus conclusiones, aunque en principio no estén de acuerdo. Pienso que meditando y profundizando con nuestro partido van a poder comprobar con su propia experiencia que es la única organización que camina a la par de los trabajadores.

De esta manera, hace falta que los trabajadores entiendan la necesidad de la construcción de un Partido Obrero para poder contar con una dirección política que represente y defienda hasta las últimas consecuencias sus intereses.

4) ¿Qué tareas crees que hay que impulsar para que los trabajadores entiendan la necesidad de construir el Partido Obrero?

Respuesta: Ahora creo que lo principal es conseguir la máxima legalidad, por eso debemos culminar nuestro objetivo de obtener el reconocimiento en la provincia y a nivel nacional. Con ello vamos a lograr una serie de ventajas para llegar a una audiencia mucho más grande y vamos a poder contar con nuestra propia audiencia. Una vez conquistado ello debemos difundir al máximo nuestras ideas y diferenciarlas de los otros, mostrando cómo están al servicio de la patronal y la explotación del trabajador.

Opino que debemos hacer una intensa agitación (denuncia) a través de volantes breves, con títulos que impacten y con letra mediana. Las masas en general, que recién están despertando a la vida política, no están habituadas a leer largos textos. Si la vanguardia, para la cual están los boletines y la prensa. Me pareció muy buena la declaración de la Volkswagen, y ése es un conflicto que lo siguen todos los trabajadores del ingenio. Esa agitación nos permitirá abrir muchos debates en los lugares de trabajo, y el activista del Partido Obrero va a tener facilitado su trabajo. Los obreros deben decir que ya ven al Partido Obrero hasta en la sopa. Eso va a ayudar a la formación de los círculos.

Debemos preocuparnos en llegar y organizar hasta los últimos sectores de los explotados. Si ahora con la afiliación lo hemos hecho, también lo debemos hacer después que conquistemos la legalidad. Hay sectores que están terriblemente retrasados (villeros, campesinos) pero el Partido Obrero también tiene que llegar a esos sectores, así sea que para entrar debamos impulsar como partido actividades culturales (pasaje de una película, hacer una obra teatral gratis), no cosas demagógicas como regalar golosinas. Eso nos irá haciendo conocidos, y permitirá a esos sectores a ir acercándolos a un terreno más político.

Para un partido de los trabajadores una de las cosas que nos coloca más en desventaja con respecto a los partidos patronales es la falta de recursos, y aquí en la actividad en Tucumán lo estamos sufriendo en carne propia. Por eso creo que debemos impulsar actividades familiares (fiestas, peñas, etc.) que nos permitan recaudar fondos, que integra a toda la familia del trabajador junto al Partido Obrero. Esas instancias debemos aprovecharlas para dar pequeños discursos y a los sectores más conscientes ir comprometiéndolos para que aporten todos los meses.

5) ¿Qué pasa con la normalización sindical de la FOTIA y cuál es tu posición?

Respuesta: No pasa nada, y no va a ocurrir nada hasta que los trabajadores no presionemos para normalizar nuestro sindicato. Aquí se dijo que se iba a nombrar una comisión normalizadora y que luego iban a convocar a elecciones. Lo único que ocurrió fue el nombramiento de un normalizador quien está digitando entre un grupo de alcahuetes una comisión colaboradora. Hay que ser claro, que no vienen a reorganizar el sindicato, sino a crear un obstáculo para que los trabajadores no lo podamos reorganizar de acuerdo a nuestra voluntad.

Mi posición es que se debería convocar a una ASAMBLEA GENERAL y allí presentar una lista de comisión directiva y que la asamblea sea la que elija. Imponer esta orientación va a costar trabajo, pero un primer paso que creo necesario es reflotar el cuerpo de delegados del ingenio, ver que representatividad tienen los delegados seccionales y si no elegir nuevos compañeros. Con ello desde abajo crearemos la base para poder impulsar la reorganización general del sindicato.

Cuadro de Honor

Esta sección "cuadro de honor" fue concebida como una forma rápida e idónea de llevar al conocimiento del conjunto de los afiliados del partido obrero la experiencia de los compañeros y núcleos con mayores éxitos en la campaña de afiliaciones. Se pudo operar de esta manera una veloz superación de los problemas que se manifestaban, y aun se manifiestan, en los distintos distritos y barriadas. Cuando la emulación que puede suscitar el destaque de los mejores desempeños (y que es uno de los diversos resultados que se buscan) está basada en la clarificación política, es un hecho inobjetable y positivo. El trabajo colectivo no tiene por objetivo anular la emulación (esto sería anti-natural), sino darle un carácter creador, pues refuerza la afirmación individual.

Ni qué decir que nuestro "cuadro de honor" no tiene nada que ver con hombre "de mármol o de hierro", es decir, con la cínica "emulación" stalinista. Los "heroes" que fabrica el stalinismo tienen por objetivo esconder el fracaso completo y la frustración general de la sociedad dominada por la burocracia, y son presentados como una refutación de las protestas dispersas de las grandes masas. Cuando se aplica al método de la campaña partidaria, esa emulación trata de refutar la baja calidad militante determinada por la capitulación del stalinismo ante la patronal, exponiendo el desempeño de un afiliado particular.

El éxito de nuestra campaña de afiliaciones traduce, en primer lugar, el acierto de la orientación política, y, antes que nada, del objetivo declarado en el que estamos empeñados — construir un partido obrero. El "cuadro de honor" procura que lleguemos más rápido y mejor a los objetivos, y de ningún modo sustituir la calidad de los planteos políticos por el aguijón de la competencia.

Once: El éxito de un empeño colectivo.

La actividad de afiliación de los compañeros que integramos el grupo que trabaja en la plaza y estación de Once fue progresando semana tras semana y superando los objetivos establecidos. Cuando, cuatro semanas atrás, lográbamos 40 afiliaciones en un día, nos parecía una pequeña proeza; hoy lo consideraríamos un rotundo fracaso. Pasada la primer semana, se fijó el objetivo de 72 afiliaciones por día, que fue rápidamente alcanzado y sobrepasado, apoyándonos en la experiencia obtenida, en las primeras jornadas. Se llegó rápidamente a las 100 afiliaciones los días de semana y a 130 los fines de semana, y en algunas jornadas se sobrepasó esas cifras. Los propios compañeros de la zona nos propusimos como meta las 100 afiliaciones por día, aun teniendo en cuenta que nuestro objetivo era de 72 (la experiencia nos demostraba que no se podía bajar de las 100).

Entendemos que una de las claves fundamentales del éxito radica en el trabajo en equipo: la gran conciencia alcanzada colectivamente de que había que llegar a una meta de afiliaciones y que debíamos quedarnos en la actividad hasta lograrla. Cada compañero no solo tenía "in mente" su meta individual sino que participaba con su esfuerzo de una meta colectiva.

En función de esta premisa, cada hora se hace un recuento de la cantidad de fichas logradas y se hace conocer a todos los compañeros ubicados en los distintos lugares de la plaza y de la estación cuántas fichas faltan para alcanzar el objetivo, haciendo un promedio de cuántas tiene que lograr cada compañero. En algunas jornadas no tan buenas, llegaban las 10 de la noche y no habíamos llegado aún a las 100: en estos casos, nos quedábamos hasta más tarde, hasta la hora que fuese necesario, para lograr el cupo trazado.

Entendemos que esta experiencia es vital y el empeño, el empuje y la cohesión puesto en la tarea se apoya indudablemente en la alta convicción que nos anima: construir el partido obrero y conquistar a muerte su legalidad, de manera de hacer penetrar sus ideas a las grandes masas trabajadoras del país. Por último, queremos señalar que esta experiencia fue recogida por otros grupos que trabajan en otras estaciones y su puesta en práctica fue provechosa para aumentar el rendimiento y el nivel de las afiliaciones.

Pablo

Ciudad de Santa Fe: 100 afiliaciones en una jornada

Una brigada de cuatro compañeros viajó desde Rosario a Santa Fe el sábado 5. Su propósito era abrir orgánicamente el trabajo de afiliaciones sobre esta capital provincial. El trabajo se centró en dos barrios obreros: Santa Rosa de Lima y Villa del Parque, y por la noche en la peatonal.

Consiguieron 100 afiliaciones entre trabajadores que desconocían la existencia de un Partido Obrero y se predisponían a apoyar a las alas "combativas" de los partidos existentes. Han quedado una cantidad de relaciones dispuestas a comenzár un trabajo activo. El objetivo próximo es dejar constituído un círculo del Partido obrero en Santa Fe.

NOS ESCRIBEN

Movilización por la vivienda, el 11

Compañero director:

Quiero volver sobre un tema ya abordado por Prensa Obrera. Se refiere al importante movimiento de masas constituido por los deudores hipotecarios.

En Prensa Obrera N° 6 se hace referencia al último congreso de Unidevi, la entidad que los nuclea, donde se resolvió un plan de movilización contra las cuotas indexadas y realizar una manifestación el 11 de marzo a las 13 horas en Plaza de Mayo. Un hecho muy importante es que a esa movilización ha adherido la "comisión de vecinos en defensa del techo de Palermo", la "coordinadora de inquilinos de hoteles, pensiones e inquilinatos de Capital Federal" y el "centro de inquilinos de Buenos Aires". Tenemos así un amplio movimiento reivindicativo, como no se ve desde la huelga de inquilinos de hace 7 años. Este movimiento está creciendo, sin ninguna duda, porque está planteada una avalancha de desalojos y, como se ha denunciado, la pérdida definitiva de la vivienda de los deudores por el crecimiento imparable de las cuotas indexadas.

En los programas de todos los partidos tradicionales hay solo alusiones demagógicas a la cuestión de la vivienda. Pero ninguno plantea una solución real. Ninguno plantea que los fondos para solucionar la cuestión es fácil encontrarlos si se implantan "impuestos progresivos sobre las fortunas" y la "nacionalización de los monopolios (bancarios y de la construcción)", como lo he leído en las medidas contempladas en el programa del Partido Obrero.

Como se trata de una lucha que afecta a todas las capas de trabajadores, la movilización de deudores e inquilinos tiene trascendencia nacional. Se debería reclamar que las organizaciones obreras se pongan al frente de esta lucha para frenar la ola de desalojos y expropiaciones que está en marcha.

Ernesto Rago

Lomas de Zamora

Nos pidieron 650 en una semana, HICIMOS 850

Cuando Prensa Obrera N° 6 salía a la calle con el artículo que hablaba sobre el atraso de la campaña en nuestra regional ("Lomas de Zamora. En rojo") los compañeros del P.O. ya habíamos realizado un plenario donde discutimos los problemas que se presentaron para llevar la actividad adelante. El resultado se vió inmediatamente: al otro día se duplicó la cantidad de compañeros que salieron a afiliar y se lograron 85 afiliaciones, esta cifra fué superada a lo largo de la semana, con el récord, para nuestra zona, de 230 en una sola jornada, el domingo 27.

¿Por qué se dió este salto?

El plenario nos permitió a los compañeros tomar conciencia de los objetivos, planificar mejor la actividad y duplicar el tiempo dedicado a la campaña. La conciencia de que contamos con todos los elementos necesarios para triunfar nos permitió avanzar. Sin embargo, también nos sirvió para darnos cuenta de que podíamos más aún, por éso nos propusimos 900 en la semana.

Necesitamos colaboradores

En 45 días, 35.000 fichas son muchas. Se superan objetivos, pero se crean nuevos problemas. El Partido necesita ahora empeñarse no sólo en la campaña de afiliaciones sino en cumplir con todos los trámites administrativos necesarios para presentarlas oportunamente y poder asegurar así su legalidad nacional. Para ello se necesitan muchos brazos voluntarios. El PARTIDO OBRERO invita a sus simpatizantes a colaborar en las tareas de empadronamiento de sus afiliados y el conjunto de las tareas administrativas que se presentan. Acérquese a los locales del Partido Obrero, allí hay un horario y un lugar para cada compañero.

En Bariloche

Se construye nuestro partido

Sobre la base de un reducido núcleo de trabajadores iniciamos el sábado 5 el trabajo de construcción del Partido Obrero en Bariloche. La principal dificultad de esta lucha es el tabicamiento laboral y social aun existente entre los trabajadores chilenos y argentinos. Las patronales (con ayuda de gendarmería y migraciones) colocan al trabajador chileno como un paria, al cual se le pueden imponer condiciones extremas de explotación y hacerle competir con el trabajador argentino, lo que deprime el salario obrero general. En un lugar donde **no escasea** el trabajo se ha establecido un ejército de subocupados, perseguidos y desesperados para imponer condiciones de superexplotación.

También se alienta el prejuicio y el aislamiento político del obrero argentino con el obrero chileno (escapado del pinochetismo) con mayor conciencia clasista.

Por estos motivos el joven círculo del Partido Obrero estaba algo escéptico antes de comenzar la afiliación sobre las perspectivas de esta tarea. Iniciamos el trabajo sobre la base de algunas relaciones con chilenos naturalizados casados con argentinos. El domingo recorrimos un barrio de las afueras y recogimos en 2 horas 12 afiliaciones (ni un rechazo). Con el éxito obtenido, nos lanzamos a efectuar tarea barrial en zonas más céntricas y los resultados fueron similares. Asimismo durante la tarea se obtuvieron compromisos de varios compañeros para trabajar en la afiliación. El escepticismo inicial se trocó en decisión de construir un poderoso círculo obrero en Bariloche y, como primer paso, ganar una red de afiliados.

En el curso de la afiliación nos convertimos rápidamente en receptores de infinidad de denuncias y planteos que fortalecen la necesidad de dotarnos de una herramienta poderosa de lucha como es el partido que estamos construyendo. Los compañeros señalaron las tremendas condiciones de explotación y miseria en que se debate el conjunto de los trabajadores barilochenses. Trabajadores masivamente al servicio del turismo (servicios, gastronomía, construcción, fábricas de productos regionales), obligados a pagar precios de hasta un 50 % más caros que los de cualquier ciudad del país, con sueldos básicos de convenio y aún debajo de ellos, sin respetársele mínima estabilidad laboral (temporadas turísticas), sin francos ni descansos durante la alta temporada, están obligados a vivir en su gran mayoría en condiciones paupérrimas. Sin luz eléctrica, sin agua en barrios enteros, con tasas elevadas de deserción escolar y el faltante de casi 2000 vacantes de educación primaria, sin recursos para llevar a los chicos a la escuela, para vestirlos, con pésimo servicio hospitalario, desnutrición, bronquitis masiva a causa del clima y las condiciones de vivienda, etc.

Esta tarea de afiliación deberá proseguir con intensidad porque como nos demostró la corta experiencia, se está constituyendo en un importante arma para consolidar un amplio círculo que encara la lucha por todos los problemas aquí expuestos.

Trabajadores gastronómicos, docentes, de construcción, amas de casa, etc. se acercaron al partido afiliándose y comprometiéndose a participar en la lucha que nos ocupa a nivel sindical y barrial.

(Corresponsal)

Santa Fe

Empeñados en un objetivo ambicioso

En nuestro distrito de Santa Fe se creó una situación muy peculiar. Tanto por la calidad del trabajo de afiliaciones que realizan los compañeros, como por el resultado práctico obtenido (2.000 afiliaciones en menos de un mes, efectuadas por un número pequeño de militantes), Santa Fe es un ejemplo de lucha para la conquista de la legalidad para nuestro Partido Obrero. Pero esta performance no es suficiente para asegurar el mínimo de fichas exigidas por el gobierno militar para este distrito—mínimo ese que las asambleas regionales del partido se habían propuesto conseguir. Se creó, por este motivo, una situación confusa: los compañeros seguían trabajando con empeño, pero ya sin la intención de llegar a los objetivos iniciales y, lo que es el verdadero problema, sin clarificar este desvío del planteamiento práctico efectuado en el comienzo de la campaña. Se creó un cuadro de abandono implícito de las metas.

Siguiendo el ejemplo de lo ocurrido en otros distritos, Santa Fe convocó a una asamblea general de la regional, para discutir abiertamente esta situación. El debate fue rico, y sirvió para poner de relieve que había importantes obstáculos objetivos en la actividad, en contraste con la excelente disposición de lucha de los militantes. Se llegó a la conclusión de que se debía realizar una revolución especial en los métodos de trabajo, como única forma de superar aquellos obstáculos.

Luego de un examen de las diversas medidas de esfuerzo excepcional que podían ponerse en práctica (encontrar los medios, por ejemplo, para hacer jornadas completas), se concluyó que existía una posibilidad de obtener la legalidad en el distrito. Se fijó un objetivo de 200 afiliaciones diarias, en los siguientes 25 días. Una meta muy ambiciosa.

Pero al día siguiente, lunes 7, ocurrió lo insólito — 228 afiliaciones— contra un promedio anterior de 100.

Los compañeros de Buenos Aires y de Capital presentes en la asamblea adoptaron un compromiso: si Santa Fe se acerca bastante a estos elevados objetivos, se formarán brigadas de otros distritos para apoyarlos y lograr lo que nos hemos propuesto.

Salta

El firme combate de los compañeros salteños

El Partido Obrero en Salta se está desarrollando aceleradamente. Sobre la base de un reducido núcleo inicial, se han formado en pocas semanas varios círculos obreros y el trabajo continúa en expansión. El partido cuenta con cuatro locales en barriadas obreras, en casas ofrecidas por trabajadores. Al mismo tiempo está mostrando en los hechos su capacidad de organización y orientación de la lucha obrera y democrática, como ocurrió en el movimiento contra el "tarifazo" eléctrico (ver crónica).

Ahora, con la entrega de las fichas por el juzgado electoral (que las demoró más de un mes arbitrariamente) se ha planteado una encrucijada. Hay que obtener 1.600 afiliaciones en menos de un mes para lograr el reconocimiento definitivo del partido. Dadas las fuerzas y la juventud de la regional esta es una tarea descomunal, que requiere de todas sus energías.

Esto ha sido comprendido por los actuales círculos, ya que saben que, conquistando la legalidad, contarán con una base más amplia para extenderse con carácter de masas.

La regional ha hecho un plan para llegar a 2.400 afiliaciones al 25 de marzo.

Para esto se apoyarán en el esfuerzo militante y en el prestigio que ya está ganando el Partido Obrero por su intervención en la lucha, lo que ya se ha hecho sentir en el comienzo exitoso de la campaña de afiliación.

Plenario Nacional de Familiares, resuelve

Impulsar a fondo la campaña de pronunciamientos

Un plenario nacional de las Comisiones de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas ha resuelto impulsar a fondo la campaña nacional de firmas detrás del documento-petitorio que impulsan la mayoría de las organizaciones defensoras de las libertades democráticas del país (ver recuadro). En el plenario se volcaron informes que evidencian que "Familiares" ya cuenta con más de 48.000 firmas a nivel nacional, las que sumadas a las recolectadas por las "Madres de Plaza de Mayo" y otras organizaciones adherentes totalizarían más de 100.000 firmas. Estas organizaciones se proponen reunir más de un millón de firmas.

El plenario de los "Familiares" decidió, pasados los meses de verano, incrementar el ritmo de la movilización. Las firmas son juntadas en mesas colocadas en la vía pública. Lo importante es que "Familiares" ha decidido en este plenario que la campaña deberá culminar con una gran movilización sobre la Plaza de Mayo y en el interior del país para la primera quincena de abril.

Llamamos a todas las organizaciones y militantes políticos, sindicales y juveniles que se reclaman democráticos a constituir comisiones de apoyo en cada barrio, colegio, facultad y lugar de trabajo para ganar las calles y colocar nuevas "mesitas" que permitan llegar rápidamente al millón de firmas y convertir a éstas en un plebiscito democrático nacional contra la dictadura.

"Familiares" contra amnistía

Frente a las versiones de que el gobierno militar está preparando una "ley de amnistía" en beneficio de los que cometieron "excesos en la represión" (eufemismo que se usa para justificar 30.000 casos de desaparecidos), el Plenario Nacional de Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas ha sacado un importante pronunciamiento.

En él se dice que "Hoy, ante su inminente caída, y cuando este pueblo oprimido demanda su retiro, pretende resguardarse de sus viles acciones, sancionando para sí, una ley de autoamnistía, como única forma de evitar su justo juicio y castigo". Los Familiares afirman que "el aparato represivo sigue intacto" y "repudia y rechaza categóricamente éste y todo otro proyecto de amnistía que pretenda convalidar y proteger a los autores de tales actos criminales. Y no admitirá cualquier otro proyecto que como consecuencia de compromisos políticos se pueda sancionar en el futuro".

Los "familiares" exigen:

- Aparición con vida de los detenidos-desaparecidos que en cárceles ilegales y secretas están pasando años de inhumano sufrimiento.
- Libertad de todos los detenidos por razones políticas y gremiales.
- Restitución de los niños secuestrados y nacidos en cautiverio a sus legítimas familias.
- Juicio y castigo a los responsables de las desapariciones, torturas y asesinatos.

Contra el "tarifazo"

Gran movilización en Salta

Tal como lo preanunciamos en Prensa Obrera N° 6 la tercera movilización organizada por el movimiento "Salteños en defensa de sus intereses" (compuesto por más de 30 organizaciones políticas, la CGT y organizaciones vecinales) contra el descomunal aumento de las tarifas eléctricas, fue una gran manifestación antidictatorial. Se congregaron cerca de 2.000 personas gritando consignas contra el "tarifazo" y la dictadura, en momentos en que asumía el nuevo gobernador. Entre la concurrencia se destacó la columna organizada por el Partido Obrero que contó con más de 80 compañeros de varios barrios con sus correspondientes carteles.

Hasta el momento, todo lo que se ha obtenido de la gobernación ha sido un diferimiento del vencimiento de los pagos y la promesa de que no cobrará recargos por el atraso en los mismos ni cortará el suministro de luz. Respecto del problema de fondo, que es la necesidad de la ANULACION del aumento (porque **no puede ser pagado** por familias obreras con ingresos que no superan los 500 millones y en gran parte desocupadas), el gobernador Plaza apeló al remanido expediente de "pasarle la pelota" al gobierno central. Ahora viajó a Buenos Aires y se comprometió a proponer la próxima semana "alguna solución".

Conciente de que la única manera de hacer entender razones a la dictadura es mantener y profundizar la movilización popular, Juan José Serrano, dirigente del Partido Obrero (que integra la dirección del movimiento), propuso — y se aprobó— un programa base de acción, que consiste en lo siguiente: 1) No pago del aumento del 163 %; 2) congelamiento de las tarifas al bimestre noviembre-diciembre 82; 3) organizar el movimiento en el interior de la provincia; 4) pedir a las dos CGT un paro provincial de 10-12 hs. con movilización desde las fábricas, barrios, etc. Fijar un plan de movilización hasta la obtención de las reivindicaciones; 5) Organizar reuniones con las autoridades de los centros vecinales de la Capital para difundir estos planteos. Garantizar la adhesión de comerciantes, etc.

Lo que está planteado es llevar a la práctica este programa de modo que el movimiento contra el tarifazo se convierta en una multitudinaria movilización democrática y alcance el triunfo lo que será un gran paso adelante en la recomposición del movimiento obrero y popular salteño.

Locales del Partido Obrero

Capital Federal:
(zona Centro)
- Ayacucho 444
- Corrientes 1904

(Boca)
- Garibaldi 1775 esq. Alvarado

Provincia de Buenos Aires:
- Ader 553 - Boulogne - San Isidro
- Belgrano 4500 - San Martín
- Andonaegui y Ruta 21 - González Catán - Matanza
- Martín Fierro y Estados Unidos - Barrio San Nicolás. Km 26 - F. Varela
- Estanislao del Campo 156 entre Constancio Vigil y Florencio Sánchez - Barrio 5 esquinas - Lomas de Zamora
- Ing. Huergo 1129 - Dock Sur - Avellaneda
- Vergara 1781 - Villa Tesei - Morón
- Mitre 4714 - Berisso
- Calle 38 entre 31 y 33 - Batán (Mar del Plata) - General Pueyrredón
- Calle Tandil (ex 200) N° 653 - Mar del Plata
- Berón de Astrada 4305 - Monte Chingolo - Lanús
- General Savio 3445 - Los Polvorines - Gral. Sarmiento

Córdoba:
- Calle Diesel 5531 - Barrio Ituzaingo
- Calle Los Molles esquina Los Espinillos. Barrio Los Sauces
- Calle Congreso 1300, Villa Libertador

Mendoza:
- Alsina 2575 - El Plumerillo - Las Heras

Río Negro:
- Fortín Ira. División 594 - Cipolletti

Neuquén:
- Remigio Bosch 889 - Villa Florencia - Neuquén

Tucumán:
- Marina Alfaro 1068 - Barrio San Cayetano

San Pablo:
- Calle principal casa nro. 217

Santa Fe:
Rosario
- Zona Oeste - Ecuador 1196
- San Lorenzo: Cortada Basilio Busto 632. Altura av. San Martín 2450.

Salta:
- Finca Independencia, Manzana F 523
- Villa 20 de Junio. Eric Bonán y Francisco Muñiz
- Villa Lavalle. Río Blanco y Tavella.
- Villa Los Sauces. Coronel Vidt 3156

DEBATE

A pocos años de su fracaso

A quién sirve actualizar el programa del FREJULI (I)

Las conmemoraciones del 10° aniversario del triunfo electoral del peronismo en 1973 han dado lugar a diversas declaraciones favorables a la formación de un nuevo FREJULI (Frente Justicialista de Liberación). Voceros patronales y jerarcas sindicales, a su vez, están replanteando la necesidad de "un pacto social" como el postulado por aquel Frente. La "izquierda peronista", por su lado, plantea que habría que "actualizar" las "pautas programáticas" del Frejuli. Todo esto nos parece una excelente oportunidad (luego del artículo sobre "las elecciones del 11 de marzo", aparecido en P.O. N° 7) para examinar el programa con el que el peronismo (y sus aliados desarrollistas, conservadores populares, democristianos y socialistas) llegó al gobierno hace diez años.

Concepción política

El programa del Frejuli fue presentado como la expresión de una concepción política general. Sus postulados debían materializar lo que sus autores definían como el "proyecto nacional" y en el que residiría el núcleo doctrinario histórico original del peronismo. El "proyecto nacional" aparecería, no sólo como la oposición al llamado "proyecto oligárquico", sino que sería, incluso, su superación. Es inconfundible que, con tales planteos, lo que el peronismo y el Frejuli pretendían era reclamar para sí la conducción de la nación oprimida. No sólo eso. A partir de este planteo el peronismo no sería ya un partido político sino la nación misma, y, por lo tanto, habría superado los antagonismos entre explotadores y explotados.

Esta cuestión del "proyecto nacional", sin embargo, es un simple enmascaramiento de que, para el peronismo; es la burguesía y no la clase obrera, la que debe y puede dirigir a la nación oprimida. Fuera de este aspecto, el "proyecto nacional" no existe, y el peronismo nunca se guió en su actuación política por un tal "proyecto nacional". Para que las ideas y el programa puedan convertirse en la base de la acción política, ellas deben expresar las necesidades de la transformación social y los intereses de la clase histórticamente en ascenso. Pero el peronismo nunca planteó una revolución social (por eso nunca expropió a la oligarquía), ni expresó las aspiraciones históricas del proletariado. Es debido a esto que, lejos de actuar en función de un "proyecto nacional", la trayectoria del peronismo se caracteriza por la completa falta de principios, por el más crudo empirismo, por una total adaptación a las más diversas presiones políticas, y por la suplantación, precisamente, de las ideas programáticas por un caudillo, no importa lo popular que sea.

Cuarenta años de "proyecto nacional"

Lo ocurrido en los últimos 40 años demuestra el "camelo" del "proyecto nacional".

• En 1945, el peronismo se presentó como un frente antiyanqui que iba desde fracciones de la oligarquía hasta el movimiento obrero y desde la iglesia hasta fracciones del radicalismo, contando incluso con la neutralidad favorable del imperialismo británico.

• A partir de 1951, sin embargo, bajo la presión yanqui, plantea la colaboración con el imperialismo norteamericano (contratos petroleros).

• En 1958, el peronismo, con su proyecto nacionalista, apoya a Frondizi, que levanta un claro programa entreguista (eso es el "desarrollismo").

• Frente al gobierno de Illia, que toma medidas nacionalistas (anula los contratos de petróleo y establece un control del comercio exterior) lleva adelante una línea golpista, que culminará en el apoyo a Onganía.

• En 1967-68, cambia de frente y realiza tratativas que culminarán en La Hora del Pueblo, cuyo programa plantea revertir las desnacionalizaciones de empresas producidas bajo el onganiato.

• En 1972-76 se desplaza de la demagogia izquierdista, y aun socialista al fascismo de López Rega, y del "pacto social" al "rodrigazo" —desatando el proceso de mayor miseria que conocieran las masas argentinas y el más fantástico enriquecimiento especulativo.

Carácter de clase del peronismo

Lo que se desprende de este breve resumen es que el peronismo ha actuado sin ninguna fidelidad a las ideas, e incluso con completa falta de ellas. Si existió algún intento de ajustarse a una suerte de "proyecto nacional", es evidente que concluyó en un fracaso.

Este fracaso tiene su explicación. Los zizagueos constantes del peronismo reflejan la situación concreta de una clase social, la burguesía nacional. Esta clase es incapaz de plantearse un proyecto propio, de características independientes del imperialismo y de la oligarquía terrateniente. Las necesidades de desarrollo de esta clase social, y que se expresan en la industrialización, no pueden satisfacerse sin compromisos constantes con el imperialismo y sin una adaptación a los cambios que se operan en el mercado mundial. La burguesía es incapaz de quebrar el dominio del imperialismo sobre el país, y al final debe capitular ante él, bajo la presión de la mayor fuerza del imperialismo y por el temor a movilizar o a dejar que se movilice la clase obrera.

El peronismo lejos de tener un "proyecto" estable independiente de la burguesía, ha debido traducir, según las características de cada etapa, las exigencias del desarrollo de aquella. Esto explica el cambio de sus planteos programáticos: de la "industrialización autónoma" de 1945 a la "asociación con el capital extranjero" del Frejuli; "del desarrollo del mercado interno" a los "subsidios a los exportadores"; de la demagogia nacionalista al anticomunismo violento.

¿En contra del régimen o a su servicio?

El retorno del peronismo al gobierno, en 1973, no puede, por todo esto, ser presentado como el resultado de una lucha programática por el "proyecto nacional". Pero cuando se parte de que la crisis que permitió ese retorno tiene su origen en el "cordobazo", se ve que el llamado programa del Frejuli no sólo no es la materialización de la "idea nacional" sino que es, más especificamente, otro de los instrumentos para apagar el fuego de la insurgencia obrera. Es a esta tarea a la que se van a dedicar, precisamente, los gobiernos peronistas del 73 al 76.

En ese sentido, el programa del Frejuli es también una distorsión de la realidad política. Pues en tanto el programa (y sus propagandistas) tratan de poner de relieve los puntos de características nacionalistas (en relación a la situación creada bajo el gobierno militar), la preocupación esencial del Frejuli va a ser la de lograr el disciplinamiento de la clase obrera. De aquí resulta que el programa es, hasta un cierto punto, un ocultamiento de la política que se va a realizar.

Este ocultamiento puede ser consciente o inconsciente, pero lo que importa es que refleja la siguiente realidad: cuando la clase obrera comienza a actuar en forma independiente, la burguesía "popular" tiene que adoptar los métodos de la reacción y hasta hacer causa común con ella. Un pequeño ejemplo de esto lo acabamos de ver en la campaña de todos los medios de comunicación contra los obreros de Volkswagen, instigados por el gobierno, la patronal y la burocracia.

La existencia de una crisis económica mundial acentúa la dependencia de la burguesía respecto al imperialismo. Para resistir la presión de éste la burguesía necesitaría movilizar, bajo su control, a la clase obrera. Pero como esta ya está movilizada, así sea pr sus reivindicaciones inmediatas, la base de una política de resistencia limitada de la burguesía frente al imperialismo, se rompe. Los "teóricos" burgueses esquivarán, en su propaganda, esta realidad objetiva, atribuyendo la crisis a la "ultraderecha" y a la "ultraizquierda".

Doctrina "social"

Reducida a lo esencial, la doctrina peronista plantea la "humanización del capital" y la "comunidad organizada". Claro que todo esto no es del peronismo sino de las enciclicas papales.

El capital no es otra cosa que la explotación creciente del obrero asalariado. A esto está ligado su carácter progresivo en cierta etapa histórica, pues lo impulsa a revolucionar los métodos de producción (que es un medio de extraer mayores beneficios). "Humanizarlo", es decir, llevarlo a que atenue esa explotación es utópico, pues sería privarlo de su razón de ser, y hasta sería reaccionrio, porque dejaría de impulsar el cambio técnico. Lo que en realidad está planteado es humanizar a la sociedad (inhumana porque se basa en explotadores y explotados) aboliendo la explotación — que se basa en la propiedad privada y en el capital. En estas condiciones, el progreso será el resultado deliberado y consciente de la humanidad toda. La teoría de "humanizar" el capital es, en realidad, un opio para adormecer la conciencia de los explotados. ¿Han pensado en esto los "peronistas revolucionarios"?

Pero el capital existe bajo diversas formas, entre los cuales está el capital imperialista. La "humanización" del capital imperialista elimina todo vestigio de antiimperialismo a la doctrina justicialista.

La emancipación de la opresión oligárquica e imperialista es también una revolución social, aunque no sea una revolución socialista. Lo es porque significa un cambio radical en las relaciones de propiedad y la eliminación de las clases sociales retrógadas. Por eso se dice que la lucha consecuente por la emancipación nacional debe hacerse con los métodos de la revolución social. Pero la "doctrina social justicialista" es hostil a la revolución social. De lo que se concluye que, por sus propios planteamientos, el peronismo se descubre como de un antiimperialismo inconsecuente y hasta inexistente.

Comunidad organizada

El otro aspecto de la "doctrina social" —la "comunidad organizada"— tiene también su origen en la iglesia. Este planteo procura sustituir al parlamento y a la democracia liberal como el terreno de acomodamiento de los intereses antagónicos entre las clases sociales, por un régimen corporativo, que consiste en que cada clase social está organizada y disciplinada por el estado.

Ni qué decir que este planteo no afecta esencialmente a la burguesía, ya que el Estado sigue funcionando en defensa del régimen de explotación económica existente y asegurando la expansión creciente del capital. La batería está apuntada contra la clase obrera, para privarla de una organización independiente. El peronismo creyó que había realizado este proyecto hacia 1950, cuando la CGT se convirtió en un organismo para-estatal.

El planteo de "la comunidad organizada" es una expresión de la inapacidad de la burguesía para hacer funcionar el régimen "más abierto" del parlamentarismo y de la Constitución liberal. Cuando el Frejuli sube al gobierno en 1973 lo hace sobre la base de un compromiso inestable: con los partidos de la Hora del Pueblo se establece un acuerdo basado en la Constitución de 1853, pero la realidad del peronismo y el Frejuli es que no podrían gobernar sin regimentar y controlar al movimiento obrero, y sin enchalecar la lucha de clases en un "pacto social". Por eso, la pata principal del régimen político de 1973 no va a estar en el parlamento, sino en los aparatos sindicales y del "entorno", que tienen por función imponer la "paz social". Así, el parlamento se transformará en cámara de registro de imposiciones exteriores: la expulsión de los gobernadores de Buenos Aires y Córdoba se hará por imposición de bandas burocráticas y fascistas, que luego son refrendadas por el parlamento.

No se puede entender el programa del Frejuli, su rotundo fracaso y la inviabilidad de su actualización, si no se parte de la completa impasse del peronismo ante la crisis capitalista general y ante el nuevo desarrollo de la clase obrera.

(Próximo número: "Las pautas programáticas del Frejuli" (II)

Una lucha capaz de quebrar a la dictadura

Es posible ganar: ¡ABAJO LOS CUPOS!

Sobre 44.000 aspirantes en la Universidad de Buenos Aires (UBA) solo podrán ingresar 11.000. En el resto de las Universidades la proporción es similar. La política de cupos para el ingreso a la Universidad evidencia así su objetivo de reducir drásticamente la matrícula universitaria.

El problema de los cupos (que en estos 7 años ha dejado a más de 200.000 jóvenes fuera de la Universidad) se ha convertido en la actualidad en una situación desesperante para la juventud. Es que el deterioro económico de las masas impide que ciertos sectores que antes "burlaban" el limitacionismo, ingresando a las Universidades privadas, puedan hacerlo hoy. Esto, debido a los altos aranceles de estas últimas en relación a los salarios.

El problema de derogar los cupos de ingreso se ha convertido, por lo tanto, en un problema de vida o muerte para grandes masas estudiantiles. Esto ya se refleja en los movimientos de ingresantes contra los cupos que este año han alcanzado su mayor envergadura (ver nota).

Esto se combina con la crisis por la que está atravesando la dictadura, crisis que le impide reprimir abiertamente los reclamos y movilizaciones de las masas. Esta combinación (la desesperación de los jóvenes por ingresar —y su tendencia a movilizarse por ello— y la crisis que mantiene paralizada y aislada a la dictadura), abren una perspectiva de victoria al movimiento por derogar los cupos del ingreso.

Pero si el problema de la derogación es vital para los estudiantes, su mantenimiento asume características igualmente vitales para la dictadura. Esto, porque la derogación de los cupos significaría no solo eliminar una de las trabas limitacionistas decisivas en la Universidad estatal, sino un golpe de muerte para el gigantesco negocio de la Universidad privada. Es sabido que la Universidad privada ha crecido a la sombra del limitacionismo, de los cupos.

La derogación de los cupos y sus consecuencias sobre la política educativa de la dictadura, provocarían, así, una primera manifestación de desmantelamiento de la estructura dictatorial montada en estos años, como producto del embate de las masas.

Esto, evidentemente preocupa no solo a la dictadura, sino al conjunto de la burguesía. Frente a la debilidad de la dictadura en crisis, aparece como único recurso posible que la burguesía de la Multipartidaria ayude a apagar el incendio que se insinúa en las filas del estudiantado, y maniobrar frente a la confusión aun existente en el movimiento estudiantil, que podría demorar en ver la perspectiva favorable que se le abre para acabar con los cupos.

Lo primero se refleja en la pasividad de las corrientes que se subordinan a la Multipartidaria (radicales, comunistas, peronistas, etc.), quienes de palabra declaran estar por la derogación de los cupos, pero que en la práctica apoyan escasamente cualquier iniciativa de organización y movilización de los ingresantes. Estas corrientes han propugnado en todo este último período la necesidad de reemplazar los cupos por cursos formativos y evaluativos (en algunos casos incorporados a los cursos regulares de la Universidad) lo que significa una otra forma de limitacionismo. Pero la revista de la juventud comunista (Aquí y Ahora) plantea "la necesidad de diseñar un sistema coherente de ingreso ... Pero esto en condiciones normales. Lo único viable, en estas condiciones es el ingreso de todos los postulantes", con lo cual reconoce la explosividad que ha alcanzado el problema del ingreso.

Toda la orientación de trabajo en el movimiento estudiantil debe girar alrededor de la consigna de ¡FUERA LOS CUPOS! El problema de desbloquear las trabas y maniobras que realizaran las corrientes conciliadoras no debe consistir solo en un trabajo de clarificación y denuncia del rol que éstas están jugando, sino en orientar correctamente la presión de las masas estudiantiles sobre ellas para obligarlas a plegarse a una movilización nacional. La consigna del frente único de todas las corrientes, centros, procentros, comisiones de aspirantes para movilizarse por la derogación de los cupos, pasa a convertirse en un problema de primer orden.

Se formó la Coordinadora Regional de Ingresantes en la U.B.A.

La semana pasada un plenario general de delegados de cursos de ingreso constituyó una Coordinadora Regional. En una declaración en la que convoca a concurrir a la concentración que formalmente había anunciado la FUBA para el jueves 10 de marzo a las 18 horas (ver recuadro), se pronuncian por "la inmediata derogación de los cupos, la revisión pública del exámen con control estudiantil".

De la reunión estuvieron ausentes, sin embargo, los centros que dirigen los alfonsinistas y comunistas. Esto, porque estas corrientes — que formalmente han adherido a la concentración del 10— intentan bloquear la constitución de todo organismo que no esté estrechamente bajo su control y que amplíe la organización del movimiento estudiantil. La Coordinadora puede jugar un gran rol en masificar la concentración del 10 en Plaza Houssay y convertir así a ésta en un primer gran escalón de una movilización regional y nacional unitaria por la derogación de los cupos.

Los aspirantes a ingreso y los estudiantes de la UBA nos pronunciamos por el ingreso irrestricto y exigimos la inmediata derogación de los cupos, la revisión pública del exámen con control estudiantil.

Para esto llamamos a una concentración el día 10 de Marzo de 1983 a las 18 hs. en la Plaza Houssay, para entregar los petitorios de cada una de las facultades a las autoridades educativas.

CENTRO DE ESTUDIANTES DE CIENCAS EXACTAS
CENTRO DE ESTUDIANTES DE INGENIERIA
CENTRO DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA
JUNTA COORDINADORA DE FILOSOFIA Y LETRAS
DELEGADOS DE ASPIRANTES AL INGRESO DE EXACTAS
CUERPO DE DELEGADOS DE INGRESO DE PSICOLOGIA
CUERPO DE DELEGADOS DE INGRESO DE SOCIOLOGIA
INGRESANTES DE ARQUITECTURA
INGRESANTES DE FILOSOFIA Y LETRAS
INGRESANTES DE MEDICINA

Noticiero estudiantil

Psicología: En las últimas semanas se estructuró el Cuerpo de Delegados en los dos turnos. En las Asambleas participaron más de 200 compañeros que votaron la salida de un petitorio por la derogación de los cupos y el ingreso irrestricto. El 8 de marzo, el petitorio será entregado en una movilización a las autoridades de la facultad. Asimismo, se decidió concurrir a la movilización citada por la Coordinadora Regional para el jueves 10.

•

Sociología: Se eligieron delegados en todos los cursos. El CEP (Coordinadora de Estudiantes Peronistas) propuso reclamar una ampliación de los cupos. Pero en una reunión plenaria de delegados y aspirantes al ingreso, se resolvió por mayoría plantear la derogación de los cupos y el ingreso de todos los que aprueben, así como el control estudiantil de los exámenes (frente a la limitación e irracionalidad de los mismos).

•

Filosofía: En el turno mañana se formó el cuerpo de delegados. Se sacó un petitorio por la derogación de los cupos y el ingreso irrestricto. Frente a la decisión de convocar a una Asamblea en la facultad, las autoridades negaron el derecho de los estudiantes a reunirse y organizarse.

•

Exactas: Una Asamblea de ingresantes de la facultad votó la salida de un petitorio por la derogación de los cupos.

•

Medicina: Se realizó una Asamblea en la que participaron alrededor de 100 estudiantes y aspirantes al ingreso de la facultad. Resolvió apoyar el petitorio por la derogación de los cupos y el ingreso irrestricto y convocar a la movilización del 10 de marzo.

Prensa obrera

Editado por Editorial "Rumbos" S.R.L. (e.f.) - Editor Responsable: Eduardo Pedro Salas - Domicilio provisorio: Bustamante 673 - Lanús - Pcia. de Buenos Aires - Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nro. 192.643 - Impreso en Talleres Alemann S.R.L., 25 de Mayo 626 - Buenos Aires - Distribuidor en Capital: Dist. Gómez S.R.L. - Víctor Martínez 1606 - Capital - 923-7604 - En Interior: Dist. Noriega S.R.L. - Avda. Castañares 1253 - Capital - 922-5137

Las elecciones en Francia y Alemania

Hay quienes ven en los resultados electorales la expresión adecuada y cabal de las tendencias de la situación política y aún de las propias masas. Existen muchas razones para negar esto, y más todavía en una situación de crisis colosal como por la que está pasando el capitalismo mundial. Las elecciones deben ser colocadas en el contexto de la lucha de clases y de la situación política tomadas en su conjunto.

El 6 de marzo tuvieron lugar las elecciones previstas en Alemania Federal y en Francia. En ambas ganaron los partidos burgueses de derecha contra los socialistas. "Euforia en los mercados occidentales" — tituló "Ambito Financiero". Pero los accesos de euforia súbita no son, precisamente, un síntoma de estabilidad y de equilibrio del sistema político.

Los partidos socialistas de Alemania y Francia han pagado el precio por su papel en la crisis económica. En los dos casos, su defensa del capitalismo los ha colocado como los responsables políticos del deterioro en las condiciones de vida de las masas. En Alemania la desocupación está en el récord histórico de los 2.500.000 parados, y en Francia se suma, al desempleo, una caída en el ingreso de los trabajadores activos. Esos partidos han sido derrotados, no por socialistas, sino por capitalistas.

Una parte de los obreros eligió el camino de la abstención electoral (en Francia), una parte de la juventud votó a partidos peligrosamente confusos (los "verdes" en Alemania) y una parte de la pequeña burguesía ha vuelto su mirada a los partidos burgueses. Las ilusiones en el reformismo se han quebrado a una velocidad pasmosa (en especial en Francia), pero estos movimientos del electorado no alcanzan para caracterizar la situación política, ni la tendencia de los explotados.

Polarización

"Las elecciones del 6 de marzo no anuncian, con certeza; un porvenir venturoso para el primer ministro Kohl —decía el día previo el diario Le Monde—. Incluso en la hipótesis probable de que se mantenga en el gobierno, deberá tratar con un PS fuerte y con profundos movimientos sociales. Cabe preguntarse si el legendario consenso alemán, ya golpeado durante los últimos meses del gobierno de Schmidt, no corre el riesgo de ser liquidado. La agitación que reaparece ya en la metalurgia hace pensar que, de no haber resultados rápidos, la paz social que Schmidt había enraizado, será difícil de mantener."

En lo citado tenemos, sí, una representación más o menos adecuada, de las tendencias del proceso político en Alemania que, en cierto modo, las elecciones enmascaran. No debe olvidarse que estas elecciones se hicieron en el marco de una aguda crisis política, como resultado del desplazamiento del gobierno de Schmidt, en octubre pasado, por la decisión de los liberales de romper su alianza con los socialistas y aliarse con los cristianos. Esta reversión fue un golpe contra los principios democráticos, ya que el parlamento que lo votó fue elegido en respaldo a la coalición con el socialismo. El motivo de todo esto fue el agotamiento del gobierno de Schmidt como instrumento para imponer los planes de austeridad que exigía la burguesía y el desplazamiento hacia la izquierda del PS y de la base sindical.

El nuevo gobierno alemán deberá, ahora, iniciar su ofensiva contra las condiciones de vida de los trabajadores, pues de lo contrario entrará en una violenta crisis. Reducir la seguridad social, los subsidios a la educación, incluso rebajar los salarios. Esto plantea un enfrentamiento global con el proletariado alemán, como no ha ocurrido en los últimos cincuenta años.

Un síntoma de la agudeza de la polarización política en torno a las dos clases fundamentales de la sociedad, la gran burguesía y el proletariado, es que la ofensiva anti-obrera no podría aplazarse ni aun si ocurriera una recuperación económica. La razón es que una actitud de firmeza de parte del gobierno es una condición para esa recuperación, y de que en caso de producirse la reactivación ella sería insuficiente para restaurar los equilibrios económicos.

Es importante observar que, en el cuadro de la crisis actual, la recuperación económica alemana, que será breve, solo podrá hacerse a expensas de la economía francesa, ya que se basará en las exportaciones, y Francia es uno de los mercados principales. La crisis, que no quedaría resuelta en Alemania, se agravaría en Francia, acentuando la polarización en este país, y aún la posibilidad de un agravamiento del proteccionismo francés agudizaría la crisis económica y política en toda Europa.

La debacle de Mitterrand

El gobierno socialista de Mitterrand fue a las elecciones comunales del 6 dividido y con la responsabilidad de un constante deterioro de las condiciones de vida y de las conquistas sociales de las masas. La "derecha" se lanzó como ave de presa a explotar esta situación, con tanto mayor cinismo cuanto mayor ha sido su responsabilidad después de haber estado 25 años en el gobierno.

Pero la polarización política tiene en Francia un carácter diferente al de Alemania. Con toda claridad, la burguesía ha dado a entender que no plantea el desplazamiento del gobierno de Mitterrand, y que sigue considerando inmaduro un retorno de los partidos del frente gaullista. Aquí, Le Monde (6.3) de comentarista de la realidad mundial, pasa a ser parte interesada: "Si el jefe de estado sigue fiel a su método de preferencia, debería actuar rápido y tomar, apenas terminadas las elecciones, las medidas más difíciles". Y éstas no son ningún enigma: devaluación del franco, congelamiento de salarios, reducción de la seguridad social, elevación de los impuestos al consumo, etc.

Para la burguesía francesa Mitterrand debe asumir la responsabilidad de un plan de austeridad en toda la línea y colocar al gobierno en esa orientación, definiendo las disputas en el seno del partido socialista. Una alternativa directamente derechista sería muy costosa, porque debería pasar por una crisis institucional mayor y, en todo caso, la derecha no ha superado las divergencias que contribuyeron a su derrota en 1981. Es a partir de estos elementos que cabe esperar una mayor derechización de Mitterrand, y que se manifestará en la destitución del actual ministerio.

La perspectiva de una situación de este tipo es un enfrentamiento mayor entre las masas y el gobierno social-capitalista que ellas mismas han votado. A caballo de esta crisis puede recobrar vigencia la alternativa derechista, según la capacidad que tenga Mitterrand para controlar la situación. Para la clase obrera, dependerá de que su desilusión con el reformismo permita construir un partido revolucionario.

Eslabón débil

Europa es el eslabón débil en la cadena de los Estados imperialistas. La crisis económica mundial ha tornado inviable su unificación. No ha superado su histórica división política, ni ha logrado una pujanza de conjunto, por ejemplo en comparación con Japón. La situación política en Alemania y Francia es un reflejo de la crisis política de Europa en su conjunto.

Actos, Conferencias y Cursos en los locales del Partido Obrero

SABADO 12 DE MARZO

Capital. Local UJS. 14 horas. Plenario de Aspirantes al Ingreso a la Universidad (abierto).

Local UJS. 22 horas. Cine Club "Juventud": proyección de films de contenido social con posterior debate.

MARTES 15 DE MARZO

Capital (Centro) Plenario Abierto de Ferroviarios para discutir la situación del gremio. 19 horas.

MIERCOLES 16 DE MARZO

Buenos Aires. Monte Chingolo. 19 horas. Charla-debate "La lucha de Volkswagen".

VIERNES 18 DE MARZO

Capital (Centro) 19 horas. Charla-debate "El programa del Frejuli ayer y hoy".

Buenos Aires. Polvorines. 18 horas. Charla-debate sobre situación política nacional.

SABADO 19 DE MARZO

Buenos Aires. Lomas de Zamora. Charla-debate a cargo de Roberto Geller: "El significado de las elecciones del 11 de marzo de 1973". 19.30 horas.

Capital. Local UJS. 14 horas. Plenarios de Aspirantes al Ingreso a la Universidad (abierto).

22 horas. Cine Club "Juventud": proyección de films de contenido social con posterior debate.

El Papa contra la revolución

En Guatemala los genocidios del gobierno han hecho víctimas a decenas de miles de campesinos indígenas. En El Salvador han habido 30.000 muertos en tres años, bajo la responsabilidad, en un 95%, de la derecha. No fue en estos países donde el Papa descargó las iras de los dioses, sino en Nicaragua. En la Nicaragua que, en medio de la sangre y el fuego, mantiene un régimen de respeto por los derechos humanos.

En Managua y en León "el santo padre" se desencadenó contra el sandinismo. Exigió el cese de la educación estatal, la ruptura de los católicos con la revolución y la puesta del punto final al proceso revolucionario. Designó oficialmente a Obando y Bravo como arzobispo de Managua, un nombramiento que la prensa mundial ha caracterizado como un definido plan para colocar a la Iglesia como factor de reagrupamiento de la oposición al sandinismo.

Se confirmó lo que dijimos en el número anterior de este viaje.

Pero las masas "nicas" respondieron y lo acallaron al grito de "poder popular", "poder popular".